

JAUIJA

NUMERO 28

ABRIL 19



**DON QUIJOTE - Yo en la
Argentina no necesito pasaporte.**

A REVISTA MENSUAL

PRECIO \$ 200

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

DE PIE

BOLETÍN DEL SINDICATO DE
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS
DE SANTA FE

SEUS

Precio ejemplar	\$	50,—
Suscripción ordinaria	„	280.—
Suscripción de Honor	„	500.—

Sale de Abril a Octubre de 1968

Cheques o giros:

MANUEL E. GARCÍA
Casilla de Correo 187
SANTA FE

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Nº 28

ABRIL 1969

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual N° 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefens Soler - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D. Juan Mario Collins - D. Dalmiro Atienza - D. Hilario Lafuente.

ADMINISTRADOR: Cruz y Fierro

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avenida de Mayo 560, 5º, Of. 6
Caseros 796, 5º, E.
T. E. 34 - 1934

Cheques y Giros a nombre de Leonardo Castellani o Cruz y Fierro, Editores.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo Pagado Concesión N° 2668
	Interés General Concesión N° 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números) \$ 2.000.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 1.100.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 200.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 220.-

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	3
RAHNER	8
CATECISMO	14
BAJO EL FILO DE	
LA GRAN SOSPECHA	17
PERISCOPIO	20
LEIDO PARA USTED	28
CARTAS DE LECTORES	36
FOLLETON	44

Dra. IGNACIA MOYANO

Abogado

San Martín 551, Depto 70

Teléfono 32 - 6260

Consultas: de 18 a 20 horas

BUENOS AIRES

LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO SOBRE TEXTOS VIVOS

CRESTOMATIA del escritor LEONARDO CASTELLANI

Fábulas,

cuentos policiales y de fantasmas,

temas folklóricos,

poesías.

GLOSAS Y ANEXO GRAMATICAL de la Profesora en letras

Irene Enriqueta Caminos.

Un libro moderno que resuelve:

1. El problema de los contenidos: **calidad** versus **cantidad**;
2. La necesidad de **profundizar sin dejar lagunas**;
3. La inserción del **ideal formativo** en el **programa prescripto**;
4. La necesidad de **enseñar para la vida**, no sólo para la escuela, el boletín y el examen.

Un libro sabroso que confiere:

1. Saber asimilable en cultura;
2. Capacidad de crecimiento espiritual por la objetivación de situaciones reales, abiertas, problemáticas...

Un libro variado y ameno que despierta:

1. vivo interés,
2. al ansia de saber,
3. amor por la lectura.

Ajustado a los programas vigentes de castellano del Ciclo Básico.

DISTRIBUYE: CRUZ y FIERRO, editores.

Av. de Mayo 560, V piso, 6.

Tel. 34 - 1934.

DIRECTORIAL

Nuestra historia familiar es detestable. La historia de nuestra madre Argentina y nuestra abuela España es un folletín (del siglo XVII adelante) que ni Carolina Invernizio, ni Eugenio Sue, ni Wilkie Collins han escrito nada más lacrimoso y lamentable. Con la diferencia que estos copiosos y simpáticos macaniadores llevan a sus héroes a través de increíbles pejugueras a un final feliz; haciéndolos si acaso resucitar si a mano viene, como Collins a Lady Glide en LA MUJER DE BLANCO ("THE WOMAN IN WHITE"); mientras los historiadores hispanos nos llevan de mal en peor hasta el estado actual, en que no sabemos ni qué pensar ni para donde diablos rumbea. Estamos esperando aún nuestro final feliz — de la misericordia de Dios.

Tener ahora afición a leer historia argentina es una enfermedad maldita —de cuyo nombre no quiero acordarme— que consiste en tener ganas de atormentarse por gusto. Mi disculpa es decir que tengo que hacer "notas bibliográficas" y así leí de un tirón "Rosas y Thiers", "La guerra del Paraguay", "El mito de Monroe" del mejicano Pereyra; y otros libros sobre Rosas, como "La Caída..." de J. M. Rosa; "El verdadero Moreno" de Federico Ibarguren. "Baring Brothers" de Peña-Duhalde, "Contra la Invasión Extranjera" de García Lupo, "La intervención francesa" de Gabriel Puentes, "Reformas en España y América" del cordobés Jorge Bas... Si no digo que me dejaron más chato que cinco de queso, es porque 5 de queso ya no existe.

Si hubiera vivido en tiempo de Rosas, posiblemente me hubiera puesto en contra dél, como los demás literatos; aunque no tanto como para escribir una "*Amalia*" o un "*Dogma Socialista*"; y me hubiera equivocado feo. Ahora ya no me puedo equivocar, porque Rosas está mucho más claro que lo estuvo en vida.

Hay un libro curioso sobre Rosas llamado "La intervención francesa" de Gabriel A. Puentes. Comienza de la manera más

abrupta, y termina lo mismo, con un hecho, sin preámbulos ni conclusiones; de modo se puede decir comienza pero no *empieza*; y acaba pero no termina. Entre la pág. 1 y la 370 hay un pedregal de hechos acollarados sin ningún relieve ni color que los distinga, sin juicios ni comentarios y con una erudición implacable. Se me ocurre se parece a la cabeza de uno que leyera cada día los telegramas de tres diarios. Uno sale con dolor de cabeza, pero aleccionado, diciendo: "Así tuvieron que ver a Rosas sus coetáneos".

A él sí que tenía que dolerle la cabeza; pero no le dolía. Estaba en 1838-1842 más acosado que un perro por jabalíes; o al revés quise decirte, para que entiendas mejor. En el interior, amenazado por traidores o ambiciosos o zopencos que no cesaban de conspirar o guerrear al cuete: como Lavalle, Berón de Astrada, José Cubas, Cullen, Paz... y Urquiza, que comenzaba su marcha oblicua; y en el exterior, las dos potencias europeas más poderosas desencadenadas contra la *b á r b a* Buenos Aires, donde en las carnicerías en vez de cabezas de chanchos *venían* cabezas de unitarios, como predicó en su Cámara el francés Thiers. Los franceses mostraron al máximo entonces la parte fea de su carácter (que es menor que la hermosa por cierto) o sea el gallismo o chanteclerismo, que los hacía producir protestas estúpidas, amenazas gratuitas, ridículos desplantes y erradísimas erogaciones, como la de subvencionar a Rivera, o Florencio Varela o Rivera Indarte — o Garibaldi; mientras el inglés, más egoísta pero más cazurro, cesó de hacerles de cuartago en cuanto vio que el "bloqueo" no le convenía al Reino Unido — o sea al comercio inglés, que es lo mismo.

Triunfó Rosas increíblemente... Se le serenó luego el interior. Comenzó la tarea de tejer el país a pedazos que la Providencia le confió. Entró Urquiza con sus brasileros y lo arrojó cuando estaba acabando; o vino Inglaterra, si vamos a ver el fondo. Fracasó. ¿O quizás no?

Dice Carlos Pereyra que Rosas "no fue un gran estadista"; aunque agregando sin respirar que menos lo fueron Rivadavia y Mitre. Dice empero que fue un gran organizador y un gran político. ¿Y entonces? Entonces no fue un gran estadista por

el solo hecho de que fracasó ; aunque el éxito no siempre es medida de la grandeza. Entonces debemos decir que no hubo nunca un gran estadista en el Río de la Plata. Y ese fue nuestro castigo.

¿Castigo de qué? Para un varón religioso la respuesta es simple e indubitable : por la herejía. El filosofismo, iluminismo, ilustración, liberalismo, progresismo —y ahora “democratismo”— entró en España y la afrancesó y desespañizó, donde no entraron ni Lutero ni Calvino, de quienes salieron estotros, peores si cabe. Ese fue el tósigo que paralizó y después fue hundiendo poco a poco al Imperio Español y a nosotros con él ; peor aquí entre nosotros, donde la extraña, venenosa y empalagosa herejía hizo el efecto de un barril de aguardiente en una jaula de monos — que dijo Ramón Doll.

Por eso mi gran remedio al ser apedreados cada día mis oídos y mis ojos con tontunas, torpezas, torceduras, indecencias, mistificaciones, botaratadas, errores, herejías, gansadas, tanguerías, “críticos musicales”, doncellas marisabidillas, diarios extranjerizantes, mamarrachadas, idioma aljamiado (“el lago *rutilante* de luna” acabo de oír a un Loquitor) y aun perversiones y blasfemias, el único remedio que me resta (y si no, me moriría) es decir : “Estos son unitarios”. No repito el “Trágala” ni la “Refalosa” ; que es lo que quizás hizo fracasar a Rosas. Era religioso a su modo (religión *rajásica*, o de guerrero) pero para la difícil tarea que tenía encima le fuera preciso ser más religioso y más contemplativo ; y por ende, magnánimo más. Pero especular sobre “lo que hubiera podido ser”, es cosa ociosa.

La herejía nos ha bastardeado y atrasado. Y aquí surge una pregunta brava. ¿Cómo la herejía no le hizo daño a Inglaterra, más, y más antigua herética que España? Aparentemente lo contrario : la levantó sobre las naciones católicas. Desde 1815, Inglaterra manda : en la cúspide de una paulatina ascensión que comienza justamente con la Herejía, el siglo XVI. Lo mismo se ha de decir de los EE. UU. : son herejes prósperos. Y la herejía no dejó de hacer leña dese hecho, atribuyendo al catolicismo el hundimiento de lo hispánico y a la protesta el levante de lo anglosajón. Dios es inglés ; o bien no existe ; o bien, no se puede entender lo que es Dios.

No puedo responder a esa pregunta ni zajar ese gordiano nudo — aquí por lo menos. Balmes comenzó a responder a eso en un libro de título kilométrico: "*El Protestantismo... etc.*", que nadie lee hoy día, ni siquiera yo; aunque creo lo leí de muchacho; y sin duda lo leeré cuando tenga vacaciones. Y Belloc acabó la respuesta.

No es propiamente la herejía lo que prosperó a Inglaterra; y esa prosperidad, ahora ¿dónde está? ¿Cuánto duró? ¿Un siglo y medio? Eso para Dios es un soplo; y para la Historia, media página. "Dios no paga el sábado", explica el inglés Butterfield en un precioso ensayo titulado: "*La Providencia de Dios en la Historia*".

El progreso material tiene causas materiales; y sólo indirectamente causas espirituales. Inglaterra beneficióse de una cantidad de causas históricas convergentes; y si supo beneficiarse fue porque estaba bien gobernada; y si estaba bien gobernada fue porque sus dos Universidades "medievales" formaban bien (por lo menos, de tejas abajo) a los jóvenes clase dirigente; en tanto que España estaba sin clase dirigente y con reyes alcorques si no corrompidos. Inglaterra aprovechó de la Revolución Industrial, de las máquinas a vapor (que si Papín francés inventó, Fulton yanqui aplicó) aprovechó del capitalismo naciente, alimentado por el efectivo disponible que produjo el saqueo de los monasterios; aprovechó de su poderío naval piratescamente usado, que comenzó con la derrota de la Invencible y culminó con la victoria de Nelson en Trafalgar; aprovechó de su falta de escrúpulos morales; de que tenemos un recuerdo vivo en las Malvinas.

Otra pregunta sale al cruce. ¿Eramos tan católicos como todo eso en Buenos Aires, México, Lima y Madrid? Ya está dicho que estábamos inficionados de una herejía peor que la Protestante. Una moral imperfecta que se practica es mejor que una moral perfecta que NO se practica. Y la moral inglesa y yanqui será todo lo puritana y gazmoña que quieran, pero estaba vigente; y la moral católica aquí ni siquiera podía defenderse de las traiciones y mentiras de Florencio Varela, Del Carril y Urquiza; y el fusilamiento de Camila O'Gorman no bastaba. Era

peor quizá. Rosas paró la herejía liberal 20 años; Yrigoyen y Perón intentaron continuarlo a su manera. En vano.

No resucitaron como en el folletín de Collins (que es el folletín más notable que en el mundo ha sido) ni Rosas ni San Martín ni Artigas. Pero mucha gente humilde y oprimida practicó la moral verdadera y la religión verdadera; y su influjo no lograron anularlo los parásitos; y sobre esa base sana pisaron los parásitos que ahora tienen estatuas; y la nación no naufragó; y creció a pesar dellos, aunque no tanto como era de desear y esperar. Seguimos bajo los parásitos internacionales y nacionales.

Los descendientes de los antiguos parásitos y los remanentes ruinosos y ruidosos de la antigua herejía nos tienen ahora empiojados; pero ya los conocemos. Nosotros no queremos la muerte del hereje sino que se convierta y viva; pero si no se convierte, mejor es que se muera.

La Argentina seguirá progresando en lo material, lentamente, con enorme trabajo de su pueblo sano. La parte sana, que existe (aunque no se pueda cortar con cuchillo ni tarjar con cifras y censos) terminará por dar el tono a la nación; y entonces seremos nación.

Si tal no sucediere (que también es posible) entonces la suerte deste territorio será la muerte más triste que imaginarse pueda.

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Oyendo hablar a un hombre, fácil es
Conocer dónde vio la luz del sol.
Si habla bien de Inglaterra, es un inglés.
Si habla mal de Alemania, es un francés
Y si maldice a España, es español.

BARTRINA

Envía J. Quinodoz
Capital

Rahner, ¿teólogo católico o gnóstico?

En el número 117 de "La Pensée Catholique" ⁽¹⁾ se publica un artículo crítico del teólogo dominico Michel Guérard des Lauriers ⁽²⁾ sobre la doctrina de otro teólogo, el célebre jesuita Karl Rahner ⁽³⁾.

Creemos que este trabajo es de una importancia singular y está llamado a suscitar un diálogo doctrinal inevitable. El P. R. es un teólogo "famoso" en la Iglesia de hoy; sus obras constituyen un verdadero "éxito".

No hace mucho, el no menos célebre Hans Urs von Balthasar, en un librito-librazo en que descubre y describe la grave situación actual de la Iglesia, la "amenaza de perder la continuidad con el cristianismo tal como se lo entendía hasta ahora" ⁽⁴⁾, señala a R. como enraizado y comprometido con el idealismo alemán, que está a la base del neomodernismo fundamental que asuela a la Iglesia y carcome los cimientos de la vida cristiana.

"¿Quién no apela a Rahner —dice allí— de una manera o de otra, cuando se trata de ampliar el dogma en un sentido liberal, de transformar su contenido en algo "no objetivo", algo que... es en todo caso susceptible de cambio?"

El diagnóstico de von Balthasar aparece ahora más certero a la luz de la lectura que G/ d. L. nos ofrece de la doctrina teológica del P. R.

El artículo que comentamos es de una sobriedad ejemplar. Su "objeto" son los textos rahnerianos, su obra fundamental, los "Escritos de Teología" ⁽⁵⁾ Cada afirmación de G. d. L. responde a una cita de R. Su intención es descubrir los principios de la inspiración teológica del P. R. y demostrar cómo toda su doctrina, es decir, su interpretación de la doctrina cristiana, procede sistemáticamente de esos principios. Parece haber dado con la clave, con la vertebración interna del pensa-

(1) La Pensée Catholique - Cahiers de Synthèse, París, n° 117 (1968), p. 78-93.

(2) Abreviamos G. d. L.

(3) Abreviamos R.

(4) Hans Urs von Balthasar. *Cordula oder der Ernstfall*; Einsiedeln, Johannes Verlag, 1966. Fue traducido al español bajo el título de "Seriedad con las cosas" (Córdula o el caso auténtico).

(5) Karl Rahner. *Schriften zur Theologie*; Einsiedeln; Benziger Verlag, t. I-VI, 1954-1965. Las citas, donde se indica tomo y página, responden a esta edición. Hay una traducción española en ed. Taurus.

miento rahneriano, de lo que el jesuita alemán llama su "hermenéutica trascendental" (su método teológico, podríamos decir).

Para G. d. L. ese principio de inspiración es una tesis del orden de la teoría del conocimiento, tesis que determina la antropología de R. y a través de ella, con lógica rigurosa, la teología fijada en sus escritos. Encuentra tal principio en la conclusión de "El Espíritu en el Mundo" (6): "Para Santo Tomás, abstractio y conversio son lo mismo: el Hombre". R. identifica (y atribuye incorrectamente esa identificación al Doctor Angélico) el proceso de formación o proferición del verbo mental (el término del acto de intelección), que pone al espíritu en posesión de la realidad, de la esencia, del "logos" u ordenación íntima del ser, con el "retorno al fantasma" o imagen sensible, es decir, con el proceso por el cual se adquiere conciencia de la configuración del acto intelectual en cuanto que tal acto procede de un término sensible y singular. Es decir, identifica la **objetividad**, la estructura del ser que puede ser concebida y proferida en una definición, con la **subjetividad**, la contemplación de la organización interna del acto cognoscitivo, de su origen y del lazo que lo enraiza en lo sensible y singular.

"La realidad sólo es captada como inmanente al Hombre: he allí todo el rahnerismo", sentencia G. d. L. El hombre se convierte así en la medida de todas las cosas, de toda relación entre lo creado y Dios. El hombre rahneriano está abierto al infinito, pero en virtud de una "auto-trascendencia" de orden entitativo, de naturaleza ontológica, que le es inmanente y conatural (t. V p. 192).

Según G. d. L., la teología de R. es una interpretación de toda la doctrina cristiana en función de tal concepción del hombre y de su poder inmanente de auto-trascendencia. Esa es la norma, la "hermenéutica trascendental", aunque R. invoque a la Escritura, al Magisterio eclesiástico y a la doctrina tradicional.

A continuación G. d. L., examina las formulaciones que R. propone de los dogmas de la Encarnación, la Redención, la Trinidad y la Eucaristía. Nosotros seguiremos su razonamiento y su presentación de los textos.

La Encarnación

Señala en primer lugar Guérard des Lauriers que R. concibe las relaciones de la Persona del Verbo con la Naturaleza divina y con la naturaleza humana como relaciones del mismo orden. Ambas relaciones desempeñarían el mismo papel respecto de la Persona divina. "La fe —dice Rahner— profesa una unidad substancial, durable, indisoluble, hipostática, y la **desapropiación** de dos naturalezas en virtud de la misma Persona" (t. Ip. 195).

(6) K. Rahner. *Geist in Welt. Zur Metaphysik der endlichen Erkenntnis bei Thomas von Aquin*. Kösel Verlag, München 1957 (Zweite Auflage), p. 407). Ha sido traducido al español por ed. Herder.

El Verbo, así como es El mismo según la Naturaleza divina (y permaneciendo en sí inmutable), **deviene** verdaderamente El mismo en virtud de la naturaleza humana, en cuanto se constituye (por la Encarnación) diferente de sí y unido a sí mismo (t. I p. 202).

La naturaleza humana —concluye G. d. L.— condiciona al Verbo en su Ser, así como la Naturaleza divina es idéntica a su Ser. Y acopia una serie de textos rahnerianos para avalar esta conclusión. Veamos.

“¿Qué significa (la comunicación de idiomas) si la realidad humana verdadera, atribuida al Verbo en cuanto que El es una Persona, no lo cambia; como si esa humanidad no lo convirtiera en aquello que sin ella El no sería?” (t. I p. 200).

Hay un cambio en el Verbo. Dios, aun siendo inmutable, puede ser sujeto de un devenir (“Dios puede devenir algo, Aquel que es inmutable en sí mismo puede ser cambiado en otro”, (t. IV p. 147). El Verbo se cambia en la naturaleza humana. “Es necesario decir (ya que Dios es en sí inmutable) que el Dios inmutable en sí mismo puede cambiar, hacerse otro (propiamente: puede devenir hombre); y “cambiarse a sí mismo en otro” no está en contradicción con la inmutabilidad divina ni es, por otra parte, reducible a un “cambio del otro” (t. IV p. 147, nota 3).

Más todavía, o dicho de otro modo, la naturaleza humana de Cristo, a semejanza de la Naturaleza divina, es la realidad misma del Verbo. “La humanidad de Cristo —arguye R.— en su realidad concreta (de ningún modo abstracta) sólo puede tener importancia teológica si ella es, como tal y no únicamente en cuanto formalmente unida al Verbo a posteriori, la manifestación de Dios en el mundo. Porque ella es la realidad del Verbo, forma una unidad con el Verbo” (t. I p. 212).

Así, por presentar a la naturaleza humana en paridad con la Naturaleza divina en su referencia al Verbo, R. concibe de manera contradictoria la humanidad de Cristo. Por un lado, esa naturaleza humana es la realidad misma del Verbo. Por otro, esa humanidad de Dios, considerada **en sí misma**, “no puede recibir ni de hecho recibe la gracia de aproximarse y encontrar a Dios de una manera esencialmente otra o esencialmente superior a la que, por la gracia, está reservada efectivamente a cada hombre” (t. IV, p. 145). Más aún, esbozando una especie de Kenosis invertida, R. explica: “Dios ha asumido una naturaleza humana porque ésta es en sí misma abierta y asumible; porque sólo ella (a diferencia de los seres no trascendentes, objeto de definición) puede existir en un total desprendimiento de sí, que le permite realizar el acabamiento de su tendencia esencial, la cual es incomprensible” (t. IV, p. 143).

Por fin, ¿cuál es el significado de la Encarnación en la interpretación rahneriana? “Que Dios suscite la auto-trascendencia del hombre y lo induzca a penetrar en su propio seno, que Dios por otra parte obre así en virtud de su absoluta auto-comunicación, que las dos cosas concurren a realizar la promesa hecha a todos los hombres y acabada en un solo: eso es la Unión hipostática” (t. V, p. 210).

G. d. L., entiende que según R., Cristo es simplemente el Hombre

que en un individuo alcanza la perfección de la cual lleva en sí una exigencia connatural: "Cristo es el caso único y supremo del cumplimiento de la realidad humana en su esencia: este cumplimiento consiste en que el hombre exista renunciando a sí mismo" (t. IV, p. 142). Se trata —siempre siguiendo la lectura de G. d. L.— de un ascenso del hombre (y no de un descenso de Dios) insertado en un evolucionismo generalizado (cf. t. V pp. 191, 193).

Ascenso del h

La Redención

De acuerdo con su interpretación del misterio de la Encarnación, la Redención (el don de la gracia) es considerada por el P. R. como un resultado, para cada hombre, de una potencia de la humanidad a la auto-comunicación de Dios. Es obrada por Dios, pero resulta de una fuerza inmanente al Hombre, entiende G. d. L. He aquí el texto rahneriano: "Si se admite que esta comunicación original de la gracia ha sido hecha a la humanidad antes del pecado, no solamente como una exigencia sino como una potencialidad ya firmemente establecida, dado que en su misma fuente estaba ordenada a la Encarnación y por consiguiente a la irrevocable auto-comunicación de Dios a toda la humanidad (y no en razón de que ya había comenzado a actuarse en Adán)... entonces se tiene la idea exacta de la redención cristiana..." (t. V, p. 216).

La Trinidad

Según R., la tesis que pone en luz al misterio de la Trinidad "como misterio de salvación (en su realidad y no solamente en cuanto doctrina) podría formularse así: la Trinidad de la economía de la salvación es la Trinidad inmanente, e inversamente" (t. IV, p. 115).

G. d. L., observa que esa identificación de la Trinidad en sí misma con la Trinidad en cuanto manifestada en la historia de la salvación, es un error que proviene del subjetivismo de R. Señala tres jalones:

- Teniendo en cuenta que en el mundo se ha producido algo (la Encarnación) "que pertenece únicamente al Verbo, que es la historia de una de las Personas divinas y no de las otras" (t. IV, p. 116), R. concluye que todo lo que concierne a la "economía" (el designio salvífico de Dios realizado en la historia) "puede ser dicho del Dios Trino en su conjunto y de cada persona en particular" (ib.). G. d. L., advierte una contradicción en la deducción rahneriana, pues si el Verbo es una Persona distinta (lo cual se manifiesta en la "economía"), también el Padre y el Espíritu Santo son Personas distintas. Y como el Verbo solo se encarnó, resulta evidente que la manifestación de la Trinidad en la historia de la salvación no es siempre, sin más, la Trinidad inmanente.

- R. sostiene que "no se puede distinguir adecuadamente entre la doctrina de la Trinidad y la doctrina de la economía" (ib.). Pero en realidad —objeta G. d. L.—, hay afirmaciones que conciernen a la Trinidad en sí misma, distintamente, aunque de hecho esas afirmaciones se ha-

llen ligadas más o menos directamente a la historia de la salvación. Es lo que la tradición ha entendido a partir de la palabra del Señor en Juan 8,38: "Yo digo lo que he visto junto a mi Padre".

- R. pone en duda una verdad metafísica fundamental: Dios no puede tener una relación o referencia real a una realidad distinta de El (cf. t. IV, p. 116, nota 15). G. d. L., deduce que de la tesis rahneriana se desprende necesariamente la negación misma de esta verdad. En efecto, si se identifica la Trinidad inmanente con la Trinidad de la "economía", y por consiguiente al Verbo encarnado **según su humanidad** con el Logos íntimo de la Trinidad, entonces las relaciones que el Verbo encarnado tiene según su humanidad con algo distinto de El mismo, relaciones que pertenecen al orden de lo creado, se convierten en relaciones de Dios a lo creado.

Si no se acepta su tesis —arguye finalmente R.— no se puede captar el misterio de Dios más que "de una manera verbal y nocional, por pura revelación verbal, opuesta a una revelación por la acción salvífica de Dios en nosotros". G. d. L., responde: Otra vez R. ha suplantado el verbo por el fantasma impuesto como autosuficiente; ya que la verdad es que en esta tierra "la Trinidad inmanente que el creyente abraza en su verbo está absolutamente por encima de cualquier manifestación por íntima que sea de la Trinidad percibida por el creyente en su propia interioridad".

La Eucaristía

Sobre la Presencia de Cristo en el Sacramento de la Cena del Señor (t. IV, p. 357-385), distingue R. dos tipos de interpretación. Una que llama lógica y que consiste en analizar en sí mismas la palabra "Esto es mi Cuerpo", es la explicación expresada en las fórmulas dogmáticas. Y otra, la explicación óptica, que corresponde a su "hermenéutica trascendental", excluye tal análisis y consiste en relacionar con otros hechos el hecho constituido por la pronunciación de esas palabras.

Su interpretación, que él mismo dice expresar en tono polémico, la encuentra G. d. L., en el siguiente texto (t. IV, p. 379-380): "Se quiere circunscribir la acción de Dios a la esfera puramente divina; entonces esa acción no está más presente y transformante en las cosas del mundo (la paz, la moral, el sepulcro, etc.) De ese modo, tal acción permanece no sólo más allá de la experiencia del que no cree (lo cual siempre es verdadero), sino también más allá de las realidades mismas de la tierra; Dios queda en el cielo; donde está el pan, no pasa nada. En esas condiciones, me parece más coherente decir: Cristo (el de la Eucaristía) no está más que en la fe, sólo en virtud de la fe está presente".

Por otra parte, continúa R., los teólogos católicos podrían aprender algo de los cristianos evangélicos y de su teoría de la presencia "**in usu**", es decir, durante la celebración del Sacramento (t. IV, p. 383).

En cuanto a la Presencia real después de la comunión, R. sostiene que "la Presencia real de Cristo subsiste solamente mientras la unidad sensible del pan constituye un dato humano" (t. IV, p. 390). O sea que cesa

inmediatamente después de la deglución, ya que el pan no puede ser percibido entonces como tal por los sentidos externos (cf. t. IV, p. 390).

G. d. L., objeta como deformación **subjetivista** el apoyo que R. busca en la enseñanza de Santo Tomás (la Presencia cesa si una partícula es demasiado pequeña) y responde que el criterio de la Presencia real es **objetivo** como la Presencia misma (que sólo cesa si la partícula corresponde a una desintegración de la molécula).

Hasta aquí llega este asombroso examen. La conclusión la ha expresado G. d. L., a lo largo de su artículo, y ya está dicha en la detección de la "inspiración" del R. teólogo. Según el avisado dominico sentencia, esta inspiración es la antigua y siempre renovada inspiración de la gnosis: el Hombre, que se va convirtiendo evolutivamente hacia la fuerza divina que connaturalmente lo habita, es la medida de todas las cosas, incluso la medida del misterio de Dios.

En cuanto a nosotros, tendremos que volver a leer, con paciencia y atención los "Escritos Teológicos" de Rahner...

Julio Meinvielle

Padre Nuestra

Ni eterno, ni terrible, ni Dios sofisticado:
te llamen Padre Nuestro fue sólo lo enseñado.
Que en los Cielos estés, o dimensión ignota,
o en alfa o en omega de geometría rota.
La esencia de tu ser escápasele al hombre,
apenas si nos queda santificar Tu Nombre.
Venga a nos el Tu Reino porque el nuestro es falaz,
muestranós el oculto reverso de su faz.
Tu voluntad se haga, y en ninguna otra forma,
imposible sería cualesquiera otra norma.
En la tierra, en el cielo, y en toda dimensión:
átomo, estrella, asimismo en mi corazón.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy,
para el cuerpo y el alma porque eso es lo que soy.
Perdona nuestras deudas siete veces por día,
si también perdonamos con la misma cuantía.
No nos dejes caer en tentación alguna:
pasiones, yerros, faltas, no prosperen ninguna.
Y líbranos del mal, sé tú nuestro sostén.
Que todo esto se cumpla. Que así sea y amén.

Eduardo Pasquinelli

Témperley, 7 de febrero de 1969.

Catecismo

(Carta en aleluyas al Director)

Como saben hasta los bachilleres de la Escuela de Bellas Artes
Los pecados se dividen en dos partes:
Los pecados de comisión, que son de palabra, obra y pensamiento,
Y los pecados de omisión, o sea, de aburrimiento;
Que se hacen no haciendo nada
Y tienen sobre los otros una ventaja declarada,
Pues está bien que los pecados de comisión se cometen —y por eso

[se llaman así—

(Aunque por qué no se llaman de “cometisión” jamás lo entendí)
Por hacer una cosa que naturalmente es divertida para mí
Porque de otro modo no me tomaría el trabajo;
Pero los de omisión son como (dijéramos) un atajo
Para dejar que este mundo siga su marcha irregular
Que de todas maneras yo no la voy a arreglar.
Y mejor es condenarse cuando uno ya está condenado
Por los libros que no he hecho y los cheques que no he firmado
Y por no estar cuando la CADE viene a casa
Que nadie contesta y nadie sabe lo que pasa
¡Y a lo mejor la CADE me venía a sobornar
Con seis millones para que me deje de embromar!
Y se van con que esta persona debe de estar muerta
Y es que estaba leyendo: “La pereza de abrir la puerta”
Un cuento fantástico de José Gobeló
Que esta mañana era mi único consuelo
Diciendo: Dios mismo tendrá que reconocer
Que yo no he hecho todo el mal que podía hacer,
O como dijo en un libro hoy día escaso
El poeta Garcilaso:

“Cuando me paro a contemplar mi estado

Veo que aunque es inmenso el mal que accede

Uno nunca hace todo el mal que puede

Ni sufre todo el mal que le han desiado”

Y yo, la famosa Libertad de Prensa

La necesito menos que la gente piensa

(Ojo, linotipo, este es un giro elegante

Que lo usó Garcilaso y lo inventó Dante

¡No me vaya a añadir un “deloque” redundante!)

Porque si no escribo nada, o sea, omisión

Menos dinero no gano; y ahorro algún sofocón,

Por lo cual, démen a mí la libertad de Aramburú
Que a sus hijuelos nutre de papel diario y a los otros tuturutú
Y a los buenos periodistas los incuba con el celo salvaje de Belcebú,

* * *

...Y así por las cosas que no he hecho y los dichos que no he dicho
Los Magnates Inglesiásticos me han fulminado entredicho
Y el Nuncio le dijo a una persona responsable
Que me perdonaría si yo me declaraba culpable
Y al instante yo me declaré culpable de la ofensa
De no haber hecho absolutamente nada lo que el Nuncio piensa
Lo cual parece poco pero es abrumador
Porque el Nuncio es (como se verá) un pensador
Y considera con razón altamente inconveniente
Perdonar a un hombre que a lo mejor es inocente
Mas si el pobrete se declara culpable, una de dos:
O era culpable ¡vive Dios!
O no lo era, y entonces mintiendo se vuelve culpable
Y en los dos casos, perdonable.
Y aunque he hecho cosas que él ni se imagina
Y si imaginara, le pondrían la carne de gallina
Esas pertenecen a la ordinaria fagina
Y es mejor queden como relación personal
Entre Cristo y yo hasta el Juicio Final
Y entre el Nuncio (y los otros) y yo, una relación remota y elástica
Para evitar lo que llamó Hitler "diplomacia drástica"
O sea, darle una paliza a la mismísima Jerarquía Eclesiástica
Que le podría tal vez salvar el alma
Pero sería cosa docimástica
Y a mí me dejaría largo rato sin calma
Y sospechoso de la cruz swástica
Pues ¿qué obligación tengo yo de salvar a mi costa a los Purpurados
Si hace ya muchísimo tiempo todos ellos están salvados?
Y yo no he salvado la mía y mis duros pies
En el caminito escondido de la total honradez
No puedo afirmar que no tropiecen una que otra vez...

* * *

Y así ¿para qué vas a gastarte en cartas,
Acaso no has escrito hartas
A gente que no se digna contestar
Siendo tan barato callar
Siendo tan barato omitir
Siendo tan barato morir
**"Ama nesciri et pro nihilo reputari
Ama ANNIHILARI"**

Y a lo mejor pierden ellos más con no hablar con vos
 Que vos con no hablar con Dios,
 Pues como le dijo Scalabrini Ortiz a Rogerio Frigerio en la revista QUÉ
 Todas las virtudes se reducen a una que es la Fe
 Y la fe no es otra cosa que la Humildad
 Y la humildad no es otra cosa que la Verdad
 Por donde todas las virtudes en puridad
 En el fondo son pura Veracidad, dad, dad...
 Y esto ¿de dónde lo sacaste? ¿Lo dijo el Evangelio o no?
 Y dijo Scalabrini: Lo digo Yo.
 Así que ¡omisión que te crió! ¡Omisión y dormir mucho!
 Dejar el cine, el teatro, las carreras, el júbol, los diarios, Tía Vicenta,
 [las mujeres en general, los fósforos, la pipa y el pucho
 Economizar todo excepto el lechero
 Con un gran sentido reverencial del dinero
 Que bien guardado, da seguridad y satisfacción
 Solamente que a causa de la inflación
 Al final él mismo es una omisión —
 Perdón
 Quise decir, una emisión.

Y así a todos ustedes encarecidamente les recomiendo
 (Aunque quizá lo mejor sea no hacer pecado alguno)
 Por un poco de tiempo los pecados de omisión y de ayuno
LOS PECADOS QUE SE HACEN NO HACIENDO
 No ir a silbar a la Plaza Mayo el día del Tras-Mando
LOS PECADOS QUE SE HACEN NO PECANDO
 Porque como dijo luego después el ya nombrado Garcilaso de la Vega
 Una vez que su amada Amarilis le puso en la sopa pegapega:

**"Uno no hace todo el mal que puede
 Ni sufre todo el mal que le han votado
 Porque esto tiene de desahogado
 De mediocre y civil la Santa Sede
 Que tan bien ni tan mal nunca sucede
 Como tú o bien los otros te han desiado.
 Es una vida gris, es una vida
 Gris hojaseca, es una vida de oro
 "Aurea mediocritás", que dijo Rojas
 Ya casi toda la pasaste. Olvida
 Lo que ha pasado en tu otoñal decoro
 Y en la suave nevada de tus hojas.**

JERÓNIMO DEL REY

Bajo el filo de la gran sospecha

Tres pitadas largas, lastimeras, resonaron en el valle anunciando la llegada del tren semanero. Como todos los lunes, al anochecer, la vieja locomotora venía jadeando su cansancio por la chimenea, mientras arrastraba su cola de vagones cargueros y el furgón postal. “¡Traful Pilquén! ¡Estación terminal!... El vozerón del guarda despertó de su modorra al anciano de la barba blanca. El viaje había terminado y el solitario pasajero se incorporó sonriente, tomó su valijita y el bastón; su sombrero castaño de alas anchas, y descendió al andén en la estación desierta. Su figura se fue alejando lentamente, hasta esfumarse tras las primeras sombras de un atardecer destemplado y tormentoso.

En aquella recoleta población sureña, la existencia pasaba sin novedades y sin sobresaltos, como las horas, como el paisaje, dormitando sobre la chatura gris de un horizonte sin matices. Se podía decir que Dios, en sus designios misteriosos, había dejado sin inquietudes ni conflictos a los pobladores de Traful Pilquén, por lo menos, hasta el memorable día en que tuvieron que vivir, por una semana, bajo el peso de un enigma y sobre el filo de la gran sospecha.

* * *

Al día siguiente dialogaban con el Juez de Paz, en su oficina, el Director de la escuela de varones y el Jefe de la estafeta de Correos. Los tres funcionarios y vecinos, que además eran amigos, comentaban ese martes la rara novedad, entre danzas y chistes, pero tejiendo al propio tiempo mentales conjeturas. Y comenzaron a barajar nombres: “Esto debe ser una chochera de doña Camila Velapía de Morales, tan amiga de repartir consejos en latín y escapularios” —dijo socarronamente el Juez; “Me parece mas capaz de escribir tamañas cosas la señora de López Jarandilla” —opinó el Director de escuela; “Por la letra, yo diría que ésta es una diablura más de la chismosa mujer del farmacéutico” —sostuvo el Jefe del Correo. Pero los tres pensaban, para su coleteo, que la autora podía ser la esposa de cualquiera de los otros dos. Para ellos, aquel extraño interrogante requería urgentemente una respuesta. Continuaron platicando largo rato, pero no pudieron extraer ninguna conclusión definitiva; sólo sabían, los tres, que habían recibido un mensaje insólito y de carácter personal, en impecable sobre manuscrito, con sus nombres exactos y completos, y un remitente escondido tras el más sugestivo anonimato.

Para el miércoles, ya sumaban casi un centenar los vecinos de Traful Pilquén que habían recibido, subrepticamente, por debajo de sus puertas, el anónimo mensaje. No se hablaba de otra cosa en todas partes. Entonces comenzó a volar la fantasía sobre las alas filosas de una general sospecha: “Debe ser el cura” —afirmó doña Adelina, mujer del farmacéutico; “¡Juicio temerario! ¡Libera me Dómine de picatam vibrorum!” —chilló doña Camila, presidenta de las Hijas de María; “Yo me inclino a pensar, más bien, que solo se trata de una nueva broma del doctor Varela” —terció aplacadora doña Carolina Pinto Peña de López Jarandilla, poderosa estanciera y secretaria general de la Liga de Madres Trafulpilquenses; “¡Qué esperanza mi querida! él no haría jamás semejante jugareta, por mucho que pueda conocer nuestros secretos” —exclamó muy alborotada doña Flora, esposa del Juez de Paz; “El único que pudo fabricar tales chismes y barbaridades, a mi juicio, es el petulante Jefe del Correo” —sentenció

doña Belisaria, tía solterona del Director de escuela; “¿Y Tristán?... ¿el peluquero de señoras que es un meterete?” —preguntó candorosamente Gladys Watson, bonita y elegante esposa del Gerente General de la fábrica de portland; “Para mí, queridas, esto es obra de un loco que anda suelto” —sostuvo displicente doña Lolita, Jefa inmemorial del Registro Civil de la localidad; “¡Cuántas conjeturas!... y lo gracioso sería que la tengamos sentada entre nosotras a la propia autora de los fantásticos libelos” —así dejó caer su parecer la profesora Lucrecia Bombalini, Vice Rectora del Liceo provincial de señoritas. ¡Y ahí mismo se armó la de San Quintín! Las ocho damas, representantes de la más conspicua sociedad de Traful Pilquen, perdieron la chaveta. Se desparramó el té, bailó la porcelana, rodaron copas, cayeron anteojos y polveras, y hasta crujieron las patas de sillas y sillones. Un batifondo colosal de voces y ademanes, hizo estremecer hasta la araña de caireles en la sala de doña Carolina, anfitriona de aquella selecta reunión social. Ya no fue posible continuar tomando apuntes ni reproducir aquí lo que siguió escuchando el autor de este relato. Dejamos a cargo del lector componer el final de aquella escena.

* * *

La lámpara encendida sobre el escritorio atestado de libros y papeles, iluminaba un rostro de facciones agradables en una cabeza prematuramente encañecida. Patricio Shánahan escribía en su despacho parroquial. A sus espaldas, en la penumbra, pendiendo de su cruz en la blancura de una pared desnuda, un Cristo agonizante acompañaba al sacerdote en su vigilia. La mano pálida y huesuda continuaba en la tarea de llenar carillas; en algún instante se detenía el movimiento, el encorvado cuerpo del atlético irlandés se recostaba sobre el respaldo del sillón, y entonces dos ojos luminosos y celestes comenzaban a vagar sobre la inmensidad de pensamientos infinitos. En aquel momento, el reloj de péndulo hacía escuchar en el despacho doce melodiosas campanadas. Así comenzaba para el Padre Shánahan aquel Jueves de Semana Santa.

Tres golpes suaves en la puerta obligaron al párroco a levantar la vista. “¿Quién podría llamar a aquellas horas?” — pensó con levísimo fastidio, al ver que su trabajo no estaba aún concluido. Pero sin demora contestó al llamado:

— ¿Quién es?

— Soy yo, Padre, el doctor Varela.

— Adelante doctor, pase, pase, la puerta está sin llave.

Fernando Varela era el más joven de los tres médicos que residían en Traful Pilquén; simpático y expansivo, todavía soltero, porteño de origen, y vecino nuevo en aquel lugar. Abrió la puerta y se fue acercando con su mano tendida y una franca sonrisa a flor de labio.

— ¿A qué santo debo atribuir este milagro? —dijo a manera de cordial saludo el sacerdote.

— Me temo que a “San Imprudencio”, o a lo mejor, a “San Cazuelas” —respondió con gracia el médico.

— De los dos soy muy devoto —dijo riendo el párroco— Tome asiento donde mejor le plazca. ¿Qué lo trae a estas horas, visitar a un cura trasnochador y solitario?

— Bueno... todavía no lo sé con certeza. Como vi luz en su despacho, hacia la luz me vine... como los cascarudos al farol.

— Veo entonces que a usted lo trajo “San Cazuelas”.

— ¿Y quién no le dice, Padre, que me trajo de la mano “La Sospecha”?

— ¡Canastos! ¿A qué también usted recibió el anónimo?

— Por supuesto, como todo el mundo en Traful Pilquén.

— Entonces, no se asombre mi estimado amigo, ni sospeche; también yo lo he recibido. Acá está; tome, léalo.

Calló el irlandés y bajó los ojos. Transcurrieron unos tensos y largos segundos. Sólo se escuchaba el acompasado tic tac del reloj en el despacho. La blanca cartulina que leía Varela contenía este mensaje: "Patricio: No tengo cargos graves en tu contra; sólo una preocupación penosa. Vives con dignidad los avatares del presente, pero te olvidas casi por completo de escudriñar **Las Señales** para El Tiempo. Grave es tu responsabilidad de Buen Pastor pero mayor aún, es la de vigía diligente. Cuando la Fe declina, hay que buscar apoyo en la Esperanza. Cuando la Caridad entra en agonía, es el Amor de Dios que muere; entonces, Patricio, llegada es la hora de recordar a todos, **el Temor de Dios**. Verifica sin tardanza los brotes de la higiene. Tú me entiendes".

— ¡Yo soy el que me parece que no entiendo! —dijo serio y pensativo el médico al devolver la cartulina al sacerdote.

— ¿Y a usted, doctor, qué le tocó en suerte?

— Un tirón de orejas, dos coscorrónes, una promesa fascinante, y la misma llamada de atención a "Las Señales". Aquí está; léala si gusta.

— ¡Peor ha sido entonces la suerte que corrió Crisanto, mi sacristán; el pobre anda que no puede levantar los ojos para mirarme. ¡La de picardías que le denunciarán en el oráculo! Por lo menos las tuyas, doctor, no han de ser tan graves cuando se anima a compartirlas conmigo.

Con una sonrisa tan forzada, que resultaba mueca, el Padre Shánahan comenzó a leer la cartuna de Varela: "Fernando: Es hora ya de sentar cabeza. Con la doncella de las rubias trenzas, o te casas, o la dejas; y a la "dama" que tú sabes, de inmediato, ¡fin de fiesta! Continúa trabajando en tu dignísima profesión con espíritu de Buen Samaritano, jamás con apetitos de sucio mercader. He depositado sobre tí mi complacencia, pero no abuses de mi tolerancia: el Tiempo es breve. No dejaré enfriar tu Fe porque tu corazón es cálido, pero si no enmiendas los malos pasos que tú sabes, entonces, te quitaré la luz y no podrás percibir ya nunca más, el fulgor de Las Señales. Tú me buscas y me esperas. ¡Yo vendré! Te lo prometo".

* * *

El viernes fue la apoteosis. A la una y media de la tarde no cabía ni un gato dentro de la Iglesia; a las dos, el atrio desbordaba; y a las tres, en la vereda, en la calle, y hasta en los jardincillos de la plaza se apiñó el pueblo entero. No recordaban los anales de la localidad un Viernes Santo semejante. El sermón de Agonía del Padre Shánahan fue memorable: habló durante casi dos horas sobre el Temor de Dios y Las Señales. Pero todos los parroquianos se llevaron un tremendo chasco, porque el sacerdote, no dijo una sola palabra sobre los anónimos mensajes. Pero todos comprendieron, absolutamente todos, y dejaron de vivir bajo el filo de la gran sospecha.

A las doce en punto de la noche, es decir, cuando nacía el Sábado de Gloria, cuatro pitadas breves y sonoras anunciaron la partida del tren de la semana. La estación seguía desierta. Acomodado en el furgón de cola, entre bolsas y canastos, estaba el anciano de la barba blanca, con su valijita, el bastón, y su sombrero castaño de alas anchas; parecía dormitar, y sonreía. La vieja locomotora comenzó su avance cadencioso, en tanto se iban esfumando sobre el horizonte de la noche, las últimas luces de Trafal Pilquén.

ANTONIO DALMIRO ATIENZA

(N. de R. — Antonio D. Atienza es también el autor del hermoso relato AUTOR Y PERSONAJE, aparecido en el n° 24, donde por un descuido falta el nombre del autor).

Periscopio

1 II 68 — La Nación diario trae las siguientes palabras del Papa el 26 pasado:

“No podemos aprobar la forma trágica que asume tal TESTIMONIO (quemarse vivo) pero podemos CUSTODIAR EL VALOR (sic) que pone al grado supremo (resic) el sacrificio de sí — y del amor por los otros”.

El “Associated Press” que cablefió este galimatías, oyó mal, o no sabe italiano o simplemente lo inventó. El Papa no habla sin gramática — y menos sin sindéresis.

2 II 69 — En el mismo nº dominical el devoto diario trae una homilía telardiana sobre el loquito ese quemado vivo, donde compara al insano y otros cinco congéneres con los “primeros mártires cristianos”. Pueden compararse, pues están en la misma línea — en los dos extremos. A unos les prendió fuego Nerón por cristianos; los otros se auto-incendiaron por imbéciles.

Son puroputos dementes, gentecilla que ha perdido el juicio — si alguna vez lo tuvo.

Habría que preguntar al anónimo autor del sermoncito cristiano en loa del infeliz checo si él haría lo mismo en el caso de volver Perón.

3 II 69 — La prensa “grande” o sea “gorda” subraya las cosas importantes. El gobierno de Pakistán ejecutó a 14 espías de los cuales 6 eran judíos; los cuales 6 de inmediato se convirtieron para la nación diario en “presuntos espías”. Si fuesen cristianos, serían más espías que el diablo.

Bueno. Franco decretó estado de emergencia policial para remediar disturbios muchachescos atizados desde afuera de España. Los españoles no se afligieron, pero sí el resto del mundo civilizado y la nación diario — olvidando que hay lo menos seis naciones que están en el mismo caso; y ella no les hace “caso”.

Si son judíos tienen derecho a espiar; si son españoles, tienen obligación de EXPIAR.

4 II 69 — El Papa dijo el Jueves que la Iglesia pasa por una crisis de crecimiento, y también una crisis de Fe.

No se compadecen ambas cosas. Anoser se den en sujeto diverso.

Entonces vendría a ser lo que dijo Daniel Profeta; que la santidad y la protervia irían creciendo paralelamente hasta el fin del siglo.

OTROSI — En España continúan los arrestos, los allanamientos, los destierros, los atropellos, los descontentos, los atrevimientos, los pronunciamientos y los suspensos de si son 200 o bien 1.378 los “presuntos” delinquentes. Hasta que se les ocurra amainar a los diarios.

OTROSI — Hicieron una visita de cortesía al Presidente Onganía después de Misa los FMI en mangas de camisa. La cortesía nunca está de más. Los negocios los despacharemos luego con K. V.

OTROSI — Festejaron a Caseros unos cuantos felinos. Si se trata de mi calle 796, está muy bien. Ahora, si se trata de la Gran Victoria de 1853 (como dijo el judío que habló) festejando el nacimiento de doña Victoria Ocampo, muy señora mía, también bien está.

Otra cosa fausta, fuera de la batalla de San Lorenzo y San Gregorio Papa, no queda que festejar hoy.

5 II 69 — Seis "secuestros aéreos" de aviones yanquis por cubanos. Con su espléndida lengua, los yanquis los llaman "**Highjacks**", mientras los cubanos con nuestro obeso español tienen que llamarlos con 7 sílabas más "piratería aérea". Pero los cubanos las hacen y los yanquis las aguantan.

Confieso me hacen cosquillas esos "delitos" que son alavez una broma de buen gusto; pues recuerdo la cantidad de bromazos de mal gusto que han hecho los yanquiros en Cuba; empezando (o acabando) por la voladura del "Maine". Los yanquiros han creído siempre (desde que eran así de chicos) que Cuba era, sería, debía ser de ellos. Lo han creído, lo han querido, lo han decidido y les ha fallido. Lástima que el que arrancó a Cuba de las mandíbulas o del vientre de Yanquindia haya sido el comunismo. Pero el comunismo pasará y el arranque (**speriamo**) quedará.

6 II 69 — Había un micrófono desconectado y descompuesto en el cuarto donde se alojaban el Director de Tratados y Prerrogativas del Uruguay, D. Aldo Chiasulo y su séquito. Un bromista lo puso para dar que hablar. El Embajador no tuvo tiempo de mandarlo retirar.

7 II 69 — Tras la huelga Italia ha vuelto a la normalidad. Tras la normalidad viene otra huelga. Tras la otra huelga, otra normalidad. **E via dicendo**. De ese modo la normalidad democrática es más apreciada. En tiempo de Mussolini, cuando todo estaba en paz, la normalidad no existía.

8 II 69 — No reanuda negociaciones el Uruguay, enojado por lo del micrófono. ¿Qué van a hacer el montón de ociosos que hay en el Ministerio del Exterior, si hasta eso les quitan?

Domingo 9 II 69 — El Gobierno ha dado a publicidad el proyecto de "Sistema Nacional de Educación", anunciando devendrá Ley en 1970; pese a los Maestros Primarios, Laicos y Afines, que han protestado en un manifiesto espeluznante — por la falta de gramática y sindéresis.

El Proyecto establece los principios más sensatos, que desharian los abusos e iniquidades de que nuestra escuela pública está plagada. Por ejemplo:

1 "a la familia compete la educación y al Estado solamente coadyuvar y suplir". Lástima que esté enunciado al tratar del Jardín de In-

lantes. Eso faltaría, que el Estado quisiera hacerse cargo de biberones y chupetes.

2 "el derecho constitucional de enseñar y aprender está proclamado"; aunque "sujeto a la ley". ¿A qué ley? eso es un derecho natural, primero que "constitucional".

3 "el Estado garantiza a los Enseñantes la igualdad de oportunidades".

4 "concorre subsidiariamente a la financiación de los SISTEMAS educativos. "Objetable la palabra "sistemas".

5 "reconoce a la Iglesia como agente de educación".

6 "reconoce los derechos de iniciativa de las Provincias".

7 "estatuye un CONSEJO DE LA COMUNIDAD de todos los interesados" — de asesoría y de consulta. Algo es.

8 "la familia tiene derecho a la elección de escuela para sus hijos". Derecho natural obvio, que aquí se estaba pisoteando de hace más de 50 años, con los resultados que vemos.

9 "la Secretaría de Educación queda facultada para DESCENTRALIZAR la administración". Facultada y obligada, por Cristo!

10 "aseguraré la enseñanza gratuita". Para los pobres solamente debería serlo. La Universitaria, por ejemplo, no tiene por qué ser gratuita. Debería ser "**accesible a todos**" los capaces; y pare Vd. de contar.

11 II 69 — Virgen de Lourdes. Han hecho ayer un cortejo criollo para emplazar un busto del indiecito Ceferino Namuncurá en el fortín El Gallo, cerca de Morón; cortejo encabezado por un coronel y dos "yips" del Ejército, seguidos por jinetes criollos vestidos de indios — y de criollos. La devoción al santito araucano crece en el pueblo; incluso algunos colectiveros lo tienen delante en lugar de Carlitos Gardel. Ojalá Dios N. Señor haga por él los milagros necesarios para que sea canonizado; y él haga el milagrón de sacar adelante al país, a cuya misma enjundia pertenece.

Soñemos alma soñemos. Y que lo nombren luego copatrono del país junto a San Martín Turonense y San Ignacio de Loyola; — no olvidemos Rosas nombró o quiso nombrar al recio vasco copatrono de Buenos Aires.

Un legionario romano, un militar español y un indio canonizado, que simbolo formidable de la tradición patria.

No necesitamos menos de tres santos por intercesores para salvarnos; y la Reina de todos los Santos.

12 II 69 — Oestegermania quiere hacer elecciones en SU Berlín; y Estegermania se atufa. ¿Por qué? Porque es rusófila — o rusósclava.

Pasando por Germania unida y orgullosa de Norte a Sur en 1935, observé una nación dividida religiosamente: 40 millones de católicos (con Austria federada) y 40 millones de protestantes; o sea, ateos: pues sólo un puñado de protestantes conservaban la fe en la divinidad de Cristo.

Y pensé que esa nación, entonces unificada, se había de dividir políticamente.

Se me enojó Don Rodolfo Irazusta cuando dije eso en un artículo. La división vino, impuesta brutalmente de afuera. Hoy existe una Germania prácticamente católica y otra prácticamente atea.

Esta división, por ahora irremediable, se la debe Germania a Lutero.

13 II 69 — Amenazas rusas a Oestegermania. Los rusos se estiman dueños de Berlín; y lo son, por medio de la prepotencia. He aquí una situación que Europa no hubiese sufrido hace 100 años solamente; no digamos en tiempo de la Cristiandad. La irrupción dese coloso ártico en Occidente fue predicha por Mirabeau, y después por Donoso Cortés — y también por San Juan Apokaleta, si me apuran.

15 II 69 — Perú se le ha plantado a USA, primero confiscando los bienes de una Petrolera Yanqui disfrazada de Canadiense que andaba estafando, y ahora, apresando y tiroteando a pesqueros del Norte metidos sin permiso en aguas peruanas. EE. UU. se apresta a defender su hegemónica acción en South América. Que el Angel de los Peruanos esté con ellos que están dándonos un buen ejemplo, y quizás una apertura.

(Cada nación tiene, según se cree, un Arki-ángel que la custodia. Diga que el de la Argentina hace tiempo está en huelga).

OTROSI — "China no configura actualmente una amenaza para los EE. UU.". Esperar un tiempito. Ahora ya la configura para Rusia.

16 II 69 — "El comunismo italiano ratificó su autonomía". Esa autonomía pertenece al Carnaval.

17 II 69 — Lunes de Carnaval — En la plaza España encontré un viejito que me dijo:

—Estoy triste porque no hay diarios.

—Yo quisiera tener esa tristeza siete días a la semana.

—Yo sin diarios y sin "radio" no podría vivir.

—Yo llevé a componer mi radio hace dos meses y todavía no la retiré.

El viejito movió los labios como para decir algo y nada dijo. Yo le "contesté":

—Sí. Soy exactamente eso que usted pensó.

18 II 69 — Kriegr Vasena en Nú York. Desaprueba cautamente al Perú. K. V. es aprobado por la plutocracia. La nación diario bate palmas.

OTROSI — Estos días de Carnaval ha habido algunas muertes más, algunos accidentes mortales más y algunos arrestos más. Pero "se habemo" divertido.

19 II 69 — Más medidas hostiles de la parte atea de Alemania contra la otra. Por descontado.

OTROSI — Un avión israelí atacado por árabes en Zurich. Prosigue

el peligroso baile entre semitas. Cuéntenselo a la Reina de las Azafatas. Tan reina como yo.

20 II 69 — Condenan a otros 20 espías en el Irak. Por suerte no son judíos. Los judíos tienen bula para ser espías si les acomoda y nadie les puede hacer nada.

21 II 69 — Ruso ultimátum a Rumania y maniobras contra Bonn. Rusia se mueve en pro de su propia hegemonía; y seguirá moviéndose.

22 II 69 — Atentado en Jerusalén. Eretz Israel amenaza. Los "Cuatro Grandes" (denominación que está en el Apokalypsis) se mueven un poco. No se moverán lo bastante.

23 II 69 — La UEO votó contra Francia. propone una nueva UEO. Inglaterra la rechaza.

La política permanente de Inland ha sido impedir la unión de Europa Continental. Desde siglos ha.

OTROSI — Guerra religiosa sorda en el Ulster. Irlanda del Norte (o sea "Los Cuatro Condados") debería incorporarse al Reino Irlandés; al cual pertenece de juro. De mientras, será siempre un hueso fuera de cuja.

24 II 69 — Nixon llegó a Europa.

Hay que dejarse de pamplinas. Si la USA domina hoy así o asá el mundo, es porque son más inteligentes. Y además, es o fue una raza enérgica. Las cosas no acontecen por azar: tienen sus causas proporcionadas.

Miren si quieren el idioma yanqui. Es la lengua más breve, fibrosa y expresiva del Universo. El idioma es reflejo de la mente.

"Son piratas", dicen. Para ser piratas hay que ser bravíos. Los argentinos no podemos ser piratas. Ahora podemos dejarnos piratear.

Después de hacer la justa loa de los yanquis, hay que poner la contra. La contra es que están podridos. En parte, no lo negaré, le digo yo a Mambrúa.

25 II 69 — Bombardeó a Siria la aviación israelí, Borda bombardeó a los políticos afirmando "las elecciones están MUY lejanas", los soviéticos bombardean a Alemania de amenazas, y Nixon anda quijoteando por Europa bombardeando de sonrisas y promesas. Quiera Dios que orégano sea, dijo el aragonés que comió cepacaballo.

OTROSI — El DIARIO DE CUYO de San Juan advierte a las autoridades de la existencia **in crescendo** de tres flagelos terribles: la polio, el mal de Chagas y el paludismo, que habían sido otrora erradicados — por Perón. Yo por mí declararía independiente a la Provincia de San Juan, unido a la región de Cuyo, con un lazo más bien tenue con la Porteñosidad.

26 II 69 — Los docentes, benditos sean ellos, tendrán un aumento del 20 %; no sobre el sueldo total, sino sobre el "básico" — se dice.

Enhorabuena. Pero ese gremio docente, tomado en bloque, no es muy DECENTE, salvando hermosas excepciones. Hay fallas en la aptitud, en la preparación, e incluso en la honradez de muchos; y los chicos son sacrificados tranquilamente en las aras del absurdo "Monopolio de la Enseñanza"; al cual se agarran con fuerza los que "por apocados necesitan del alero de una oficina pública para ganarse el sustento", que notó Ramiro de Maeztu.

27 II 69 — La "Unión" dice desea evitar una ruptura con el Perú... Siempre lo dicen: antes de la guerra contra México, antes de la guerra contra España, antes de la intervención en Cuba de 1852, etc. El lamentable estado actual de Cuba se debe enteramente a los "usas". Cuba está mejor bajo Castro (por mal que esté) que bajo Nixon. Yo no quiero ser nada sin ser mío. El embajador yanqui de Mac Kinley, después de haber intimado al Ministro de España: "O nos venden Cuba (300 millones) o es la guerra" le preguntaba con toda candidez: "¿Cómo es posible que un hombre inteligente como Vd., un hombre práctico, un hombre de negocios pueda preferir la guerra y la derrota a un espléndido negocio que equilibraría las finanzas de España". No entendía nada. Natural. El español tampoco le dijo nada.

28 II 69 — Culminan en Chile las expulsiones... de profesores argentinos, que estaban perturbando al país; cuándo, dónde y cómo, no lo quiso revelar Frei. Podrá no ser delicadeza, pero es soberanía. Ejemplo para la Argentina, que debería expulsar a los chilenos punguistas que ejercen su profesorado en los colectivos; y al director de PRIMERA PLANA, que perturba (levemente) al país.

M A R Z O

1 III 69 — Además de las habituales refriegas en tres lugares del mundo, tenemos "bloqueo a la ciudad de Berlín" y un incidente sangriento en la frontera chino-rusa. Andan saltando chispas por todos lados, cerca de los polvorines. Con razón el Papa se muestra ansioso. Pero ¿cuántas divisiones tiene el Papa? preguntaba Stálin.

2 III 69 — Hubo en Siria un golpe de Estado incruento, del General Haiez. Los militares en todo el mundo, o están a sueldo de la plutocracia, como en los EE. UU.; o se despepitan por forjar gobiernos nacionalistas; sin mucho éxito, excepto en España, Egipto, Irlanda, Portugal y el Perú.

3 III 69 — Los yanquis o "usas" mandaron al aire y al transaire el Apolo 9 para hacer acrobacias a la vera de Diana o Selene. A mí que no me hablen más de "hazañas espaciales" hasta que puedan mandarme el retrato de un selenita o lunato, aunque sea tan atroz como los imaginó Wells en "Los primeros hombres en la Luna".

4 III 69 — "Las pobres muestran casi todo lo que tienen, y no

tienen mucho" — "Son los varones los que tienen la culpa" — "En otro tiempo se podía conocer a una ramera por el modo de vestir"... son frases de Mambrúa empeñadísimo en que hagamos "una campaña" contra las faldas inmodestas — que no las llamo con el nombre que les dan, porque es un disparate lingüístico. ¿Una campaña contra esos invencibles seres que son las mujeres? Hasta los curas, que antes hacían tanto "escorcho" con las mangas cortas, se han dado por vencidos, han metido violín en bolsa y se han llamado a silencio.

Una campaña contra Mambrúa hace falta, que no es capaz de dominar a sus dos hijas.

Que Dios castigará a las mujeres inverecundas es seguro: lo dijo León Bloy y el Profeta Isaías.

5 III 69 — Bonn ha resistido la prueba de fuerza: hoy se hacen las elecciones en Berlín; nombre que viene de "**Wehr**", defensa.

Peor prueba de fuerza sufre el Perú.

Salta la propuesta argentina de hacer una asamblea de la CECLA, de la UNTAD y de la CIES; y después proponer modestamente las conclusiones a nuestra metrópolis Wáshington.

La Argentina es el muchacho tímido y obeso. Por ahora, En tiempo de Yrigoyen hubiese dicho: "Estamos junto al Perú, porque es nuestra hermana, y tiene razón"; o bien al contrario: "Tiene razón la Compañía Canadiense que es protegida por los Yanquiros". Pero ahora dice: "Vamos a ver entre todos ¿quieren? Vamos a ver entre todos".

6 III 69 — Un amigo, persona de peso aunque flaco de notomía, nos manda dos números de la revista ESTUDIOS, declarándose escandalizado por 1) una alabanza vacua de Alfonsina Storni o Destorni donde se dice melindrosamente que ella "eligió la desaparición autoceánica" (!); 2) una alabanza de Eduardo Zamacois, novelista pornográfico; 3) una alabanza de Dalmirez Sáens, cuentista obsceno; 4) una constante defensa y loa de Telar Chardón, en desobediencia de la Iglesia; 5) un "paralelo" adulador de Mitre y Onganía, que los deja feo a los dos; 6) otras diversas macanas.

No lo hacen de mala fe. Colegas y cofrades, de prima intención decidí callarme. Después cedí a la consideración de que un aviso respetuoso serviría a sus lectores y a "ellos". No los fundó San Ignacio para eso.

7 III 69 — Habrán visto en los diarios la batalla de los guardapolvos "mejores del mundo"... El guardapolvo fue un negocio cuando lo hicieron obligatorio a los escueleros — para el primero que lo negoció; pero cuando un negocio aparece, enseguida corren un montón de "vivos" a imitar al primero... y se acaba el negocio.

Pues lo mismo pasó con los llamados "libros de texto"; gran negocio, sobre todo si el editor sobornaba a dos o tres inspectores para que dijese a los Directores que "el libro de lectura de Capdevila y el

Inspector De Vedia era insustituible". Cuando se multiplicó el negocio, y encima los Directores dieron en hacer ellos mismos los libros e imponerlos a los míseros changos (o sea, a sus míseros padres) se hizo un pantano bestial. Tengo delante dos "Textos" destos que son una vergüenza: muy caros y tontainas por añadidura, hasta la estupidez; y así los hay a docenas. Abuso y degeneración de la escuela.

Una de las causas de que esto pueda darse y se dé es el continuo cambio de programas, planes y sistemas, gran hazaña de los Patrones de la Enseñanza Pública, que son patrones de sus sueídazos.

Poseo dos "textos" de Literatura de Francia, Lanson y Brochard. Durante un siglo han estado trabajando Lanson y sus herederos, seguros de la estabilidad de los programas — y lo han dejado perfecto. Aquí la calidad de los manuales caros y feos ha ido cayendo hasta la imbecilidad.

El "Gobierno" no puede hacer nada. Por supuesto. El es en el fondo la causa.

8 III 69 — Una campanuda reunión del CONADE y otros conudos para discutir "a fondo" el Anteproyecto del Proyecto de Ley de Educación.

Ya lo hemos discutido nosotros sin fondo. Es una especie de alarido de los principios de filosofía natural que gobiernan la escuela, que deberían haberse implantado (o restaurado mejor dicho) hace un siglo, y la Argentina no sería ahora SUBDES ni súbdita. También dijimos que este Gobierno no lo llevaría a efecto (y quiera Dios nos equivoquemos) porque ha mordido más de lo que puede mascar.

9 III 69 — Se calienta la trifulca entre rusos y chinos, con grandes manifestaciones "populares" que hoy día un gobierno autocrático puede suscitar cuando se le antoja con la maquinaria de la "propaganda". En 15 días Perón hubiese podido poner a la masa madura para guerrear con Chile, por ejemplo. Las masas hodiernas son muy amasables.

Estos no van a guerrear ahora porque cada monstruo tiene miedo al otro. Pero el poderío bélico de China va a ir aumentando, y eso no lo para nadie; sólo una división interna podría obstaculizarlo, y esa división ya ha sucedido y triunfó el comunismo; o sea el chinismo; o sea la barbarie.

Esta época HA CAMBIADO, dicen. ¿En qué ha cambiado? Para empezar en esto:

La guerra ha cambiado por la bomba H.

La bomba H requiere enormidad de dinero.

Ese dinero requiere masas de rebaños humanos contribuyentes.

Masas de rebaños humanos requieren gobiernos prácticamente tiránicos; aunque se denominen "democráticos".

Y esto no lo para nadie más que Dios.

La última conclusión la saca el lector.

Y aquí paramos por un mes.

Leído para usted

CARLOS MARIA YDIGORAS — "Los libertadores Usas" — Octava Edición — Madrid, enero de 1968.

Mucha gente no quiere a los Estados Unidos. Carlos Ma. Ydígoras, un burgalés cuarentón que combatió en la División Azul, tampoco.

Pero en lugar de ir diciendo por los cafés y las redacciones que si los yanquis patatín o si los yanquis patatán, se sentó a escribir un libro de seiscientos y pico de páginas para darnos una imagen —en negativo— de La Gran Nación del Norte, como decía mi maestro de sexto; que era de "Acción Argentina", dicho sea al pasar.

Hombre, claro que el libro no se editó en Buenos Aires. Acá no se puede. A menos que uno sea comunista o nazi o algo así. Y eso está pero que muy feo. La obra en cuestión alcanzó en España ocho ediciones en escasos tres años, además de los beneficios de una temporaria prohibición oficial, que es, en definitiva, una forma de promoción como cualquier otra.

Es violenta y virulentamente anti-USA.

¿Tiene razón?

Sí y no.

Los usas han logrado imponer su sello al siglo XX este; y hoy, queramos o no queramos, somos todos un poco yanquis.

A lo mejor es por eso que no los podemos ver.

Si USA hubiera sido un país pequeñito, de esos que solo interesan a los filatelistas nadie les tendría bronca. Pero el caso no es ese. Los yanquis están, los yanquis pesan. Sus (pocos) aciertos y sus (muchos) errores bandean la historia contemporánea. Allí están, hay que contar con ellos. Y tratar de explicárselos.

Eso es más o menos lo que hace Ydígoras. Pero con las intenciones un tantito al biés, si es que hay que decirlo todo. Desde el primer mercachifle inglés que pisó los futuros Usas, al un poco bobo presidente Wilson, no se salva nadie de la felpeada.

El autor se detiene al final de la Guerra Mundial Uno.

Lástima; quedaban muchas más cosas por decir.

En resumen: un libro lleno de **exactitudes a designio**. Todo lo que dice es cierto, pero no es, en modo alguno, todo. Ydígoras lo sabe, por eso se ataja desde el prólogo con estas palabras:

"Huelga decir que en la Unión existió y existe una amplia reserva moral constituida por millones de hombres cuya voz fue siempre silenciada y despreciada por los manejos de un grupo de jerarcas o de familias sin escrúpulos, que desde sus orígenes y hasta nuestros días son los responsables y verdaderos usu-

fructuarios de los destinos del país, una voz que llegará el día en que implantará en la Unión su sentir y su verdad".

Sólo resta decir Amén.

B. SANCHEZ.

ROQUE RAUL ARAGON — "La Poesía Religiosa Argentina" — Ediciones Culturales Argentinas, 1968.

No puede ser buen poeta el que no tiene alma religiosa. Los auténticos vates siempre han tendido el arco hacia Dios, hacia las cosas del espíritu, en mayor o menor grado. Pero no se concibe en el hombre o en la mujer materialistas, que sólo ven las cosas que se arrastran sobre la tierra. Allí están los altos exponentes de la poesía universal de todos los tiempos, entre otros, Dante, Milton, Tasso, Calderón de la Barca, Lope de Vega, Fray Luis de León, José María Gabriel y Galán.

Ahora, hablemos de la Argentina. Sus valores más estimables han sido y son hombres religiosos. Es claro, como sostendrán algunos, que hay poetas no religiosos, y hasta ateos; pero no son verdaderos poetas. Serán meros versificadores, sin alma y sin sustancia. Y puede comprobarlo quien lo desee, haciendo un rápido análisis.

En su obra **La poesía religiosa argentina**, Roque Raúl Aragón nos muestra que en el país han florecido verdaderos poetas cristianos, algunos de elevados quilates. El autor ha querido ser escrupuloso en mencionarlos a todos, haciendo comentarios extensos de unos, breves de otros, con referencias biográficas y ejemplos de sus poesías. Confiesa que de algunos tiene escaso conocimiento, porque no ha encontrado sus trabajos ni obtenido mayores antecedentes, a pesar de la fatigosa búsqueda que ha hecho en bibliotecas, en antologías y en centros privados.

El libro de Aragón está hecho a conciencia, pulcramente sin vano palabrerío, denso, fruto de muchas lecturas y bien documentado. Su estudio es objetivo, ajustado en lo que vale mucho y en lo que vale poco. Tiene aciertos notables, algunos enjuiciamientos puntuales, como los referidos a Nalé Roxlo y a Borges. Del primero dice "que aparenta religiosidad por ilusión óptica", y del segundo, "que intentó urdir herejías, sin la convicción ni la pasión del hereje". Podrá alguien objetarle su criterio en algunos casos, pero no negarle ecuanimidad. Ciertamente es tarea delicada juzgar con imparcialidad y estricta justicia.

Esta obra es un excelente fichero de consulta de nuestra poesía religiosa, tan completa como no la teníamos otra, pues parte desde Tejeda y Guzmán, en el siglo XVII, pasa por los románticos del siglo XIX, y se detiene en el presente, con los muertos y los vivos.

Ha hecho bien en destacar a **Martín Fierro**, pues José Hernández es un poeta cristiano, que invoca a Dios y a los santos y ama la justicia. Aragón se refiere a la generación de 1900, que ha dado buenos poetas, y a la de **Criterio**, donde se iniciaron muchos que alcanzaron altas metas; pero trata ligeramente a la de **Convivio**, aquella magnífica

peña nacida en los Cursos de Cultura Católica, que dirigieron César Pico y Jijena Sánchez, de donde surgieron valores auténticos, como Francisco Luis Bernárdez, Miguel Angel Etcheverrigaray, Dimas Antuña, Eduardo Keller Sarmiento y Juan Oscar Ponferrada. Corresponde destacar, entre otros poetas meritorios citados por Aragón a Leonardo Castellani, Alberto Franco, Leopoldo Marechal, Ignacio B. Anzoátegui, Osvaldo Horacio Dondo y Lisardo Zía. Este último, fino poeta, tiene una vasta obra dispersa en diarios y revistas, e ignoro que haya sacado a l g ú n volumen.

En la segunda parte del libro hallamos una antología de composiciones que se inicia con un anónimo autor de romances, entre éstos el **Romance de las Iglesias, las quemadas** y trabajos de Dimas Antuña, Castellani, Anzoátegui, Bernárdez, Castiñeira de Dios, Pío del Corro, Disandro, José María de Estrada, Ana Gándara, Luis Gorosito Heredia, Bruno Jacovella, Marechal, Keller Sarmiento, Petit de Murat, Ponferrada, Bernardo C. Ranalletti, Domingo Renaudier de Paulis y Héctor Pedro Soulé Tonelli. Echamos de menos la ausencia de Rafael Jijena Sánchez, Lisardo Zía, Guillermo Perkins Hidalgo, Sara Montes de Oca de Cárdenas, María Raquel Adler y Adela Rodríguez Larreta de García Mansilla.

La poesía religiosa argentina, de Roque Raúl Aragón, es un valioso esfuerzo. Creo que es el único trabajo de su género en el país. El arduo análisis ha sido logrado con honradez y quienes desean tener una visión general, aunque sucinta, de nuestra poética cristiana, necesariamente tendrán que recurrir a esta fuente.

J. C. M.

MACEDONIO FERNANDEZ — **Papeles de Bienvenido** — Introducción de Jorge Luis Borge — Editó EUDEBA, colección Cultura Argentina, 1968.

Macedonio Fernández fue un loco lindo, como dicen; o sea un macaneador constitucional. Escalabrini Ortiz y Borges José Luis lo bautizaron "Metafísico" nada menos, no teniendo la menor idea de lo que es Metafísica ninguno de los dos; y lo proclamaron el Sócrates Americano. ¿Por qué no el Homero del Manicomio?

Acollarado con Almafuerte y Ricardo Molinari; qué terno! argentino hasta la muerte, he nacido en Buenos Aires.

LORD CHARNWOOD — **Abraham Lincoln** — 45ª edición — Pocket Book, nº 19 — New York, 1950.

Compré este extenso libro en un cajón de viejo Plaza Lavalle, y hallé muchas notas en los márgenes; la última de las cuales reza así:

"Abraham Lincoln fue un charrán nacido en Illinoi (dondequiera quede eso) que se hizo político, llegó a Presidente, desató una guerra civil, y murió asesinado. Auto-didacto y talentudo, sin profesión, sin educación, sin mucha religión, estaba dotado de salud y bríos, obstinación

y paciencia, bondad, sentido común y una rústica elocuencia o algo que se le parecía. Desató la guerra llamada "de Secesión (1860-1864) y la hizo ganar al Norte contra el Sur, siendo él del Sur; para duradera desventura del mundo, y también por tanto de los Estados Unidos; porque el Sur tenía razón (MAS razón) aunque parezca increíble. En mitad de ella proclamó la "Emancipación" de los esclavos por fuerza; error cuyas consecuencias duran todavía. Fue muerto de un pistolazo un Viernes Santo (el mismo día en que se declaró la guerra cinco años antes) por mano de un loco y por inspiración de nadie sabe quién hasta hoy — como en el caso de Kennedy, de los dos Kennedys. Mejor es dejarlo así, y no meneallo.

Fue un hombre de bien, no un noble, ni un héroe, ni un santo, ni un mártir. Fue todo lo más que puede dar el protestantismo; es decir, un Santón.

Por de contado, más honrado y honorable que los otros "próceres" yanquis, Wáshington, Yéfferson, Hámilton... que fueron bastante canallitas".

F. M. M.

El libro del Profesor inglés Charwood está muy bien escrito, aunque en sentido directo contrario al desta nota del iracundo hiberno — argentino F. M. M., que parece ser un Coronel retirado. El libro es alabancioso hasta ser empalagoso. Y los yanquis dicen es la mejor biografía ("the best of the biografies", THE NATION) del Santón de Illinois — dicho sea con el respeto posible.

CARLOS A. DISANDRO — **Theomorfismo y sociomorfismo en la Iglesia** — Editorial Montonera, La Plata, 1969 - 62 págs. in 8°.

Esta conferencia (apelada en alemán, no sé por qué, "Vorlesung") es literatura cismática. El autor proclama el rechazo del Papa actual, el Vaticano II y la Iglesia Docente en virtud de que habrían caído en herejía: en cuatro herejías por falta de una, a saber: monofisismo, doctetismo, iconoclasia y sinarquía.

No tendrá consecuencia: el libro nació muerto, caerá en el olvido; incluso por su estilo intragable, a la vez sibilino y extravagante, erizado de neologismos inútiles. No tendrá más consecuencia que el descrédito de su (por otra parte) estimable autor.

Si contra lo previsible tuviere consecuencia, tendríamos que analizarlo aquí. Con pena, lo mismo que con pena hemos escrito lo poco que antecede.

Leonardo Castellani, Th. D.

PABLO A. RAMELLA — **Notas literarias** — Ediciones Theoría — Buenos Aires, 1968 - 150 págs. in. 8°.

El Dr. Ramella, conocido por una nutrida obra literaria y jurídica

dirigió durante largo tiempo la hoja literaria dominical del diario TRIBUNA de San Juan, cuando era propiedad del Dr. Alberto Graffigna. En ella publicaba páginas antológicas de grandes autores o de autores allegados, argentinos o cuyanos; precedidos de una nóttula informativa breve y muy justa. Estas notas acerca de 60 escritores han sido reunidas en este libro, la mayoría argentinos, algunos españoles, pocos extranjeros. Termina con cuatro ensayos críticos del autor, más extensos.

Por su perfecta información y su criterio perspicaz y sólido el libro constituye una preciosa **"Guía de lecturas"** para el lector argentino, desconcertado hoy por una producción editorial desordenada y excesiva.

Por su sencillez y nitidez el libro disimula el grande trabajo que se ha tomado el autor. Véase por ejemplo en pág. 50 la noticia de un escritor tan poco conocido como Ramón Doll.

En la portada se podría grabar el antiguo efato: **"NO LEAIS MAS QUE A LOS GRANDES; NO HAY TIEMPO PARA MAS"**

L. C. C. P.

JAIME MARIA DE MAHIEU — Fundamentos de Biopolítica — Centro Editor Argentino, Buenos Aires, 1968 — 132 págs., in 8°.

Biopolítica, como la palabra lo indica, es la consideración política dirigida a lo antropológico y lo étnico; ramo científico moderno, pues en los antiguos no hay dél sino leves roces; y hay que llegar al Renacimiento para encontrar un precursor en Bodinus (Jean Bodin) en su magno tratado **"De la République"**.

Mahieu, el mejor publicista entre nosotros (si no me engaño), nos ha dado della una rotundo ensayo, con completud casi de tratado. Esta obra, egregiamente redactada, se sitúa entre su gran **DICCIONARIO DE POLITICA** y su Antropología científica **LA NATURALEZA DEL HOMBRE**.

Los núcleos fundamentales de la Biopolítica son la Raza, los Conglomerados sociales y la Demografía — o sea la herencia biológica, los apegos y alianzas y el pleno y ralo de la población. A todos los fenómenos incluso en estos tres sectores dedica Mahieu análisis impecables, rigurosos raciocinios y conclusiones evidentes, en un estilo sobrio y claro con una gran precisión de términos; o sea, las dotes de filósofo-sociólogo en este caso. Las conclusiones no están al final sino indicadas o apuntadas en el curso; los ejemplos son breves, sencillos y muy ilustrativos; los autores citados y las estadísticas, pocos.

El estudio versa pues sobre lo que Bodin llamó **"le naturel des peuples"** y se mantiene en el plano de **"la politique experimental"** (Maurrás). Pero donde Bodin se limitó a considerar los diversos "temples generales" de las variadas naciones y parcelas del mundo en función del clima, la tierra, el aire, la montaña (guiado por su conocimiento directo de gran viajero) Mahieu va más allá procurando desentrañar las innumerables combinaciones de factores bio-sociales que dan también innu-

inerables grupos característicos; añadiendo la acción de la Historia, de la presión demográfica y de las migraciones.

Esta monografía científica es la base para estudiar el problema de la degeneración biológica (en la Argentina). "Por falta de una higiene social apropiada, el pueblo dotado del natural más vigoroso arriesga el bastardearse y degenerar rápido en una decadencia irremediable; tal les sucedió a los Romanos que perdieron del todo el esplendor y virtud de sus padres por una ociosidad muelle y cobarde" (BODIN, "**La République**", pág. 696).

Dos médicos argentinos (uno dellos muy famoso, ya finado) me afirmaron que "la raza argentina degenera biológicamente". Los síntomas dello son las mujeres petizas y feas, los varones débiles, la obesidad y el "decalaje" de la inteligencia en ambos sexos, no menos que la esterilidad y baja natalidad. La opinión que me hice es que no es verdad tomada la Argentina **in toto**; pero puede serlo de la Urbe hinchada y desordenada, pues es sabido que las grandes urbes modernas son deletéreas a la salud. En fin, eso no lo puedo probar; y dudo mucho que el mismo Mahieu, perito en estas investigaciones, lo pueda.

De hecho escribió un largo estudio, "**La Decadencia de las Naciones**" para el cual hice un fatigoso e igualmente largo prólogo que no sirvió; pues el dicho libro no se ha publicado hasta hoy.

L. C. C. P.

CAMPOAMOR — **La Estafeta Literaria**, la revista más campanuda de Madrid, dedicó al fin del año pasado un número extraordinario de 124 grandes páginas a Asturias; donde un Leopoldo de Luis dice maravillas de Don Ramón Campoamor. No son verdad.

Campoamor es media docena de avellanas en un quintal de hojarasca.

Los manualeros han hecho justicia a su enorme obra (¡lo que escribió aquel hombre!) poniendo las seis o siete "doloras" felices en los libros para chicos y sepultando el resto... "**Pasan 20 años**" — que inspiró a los hermanos Quintero un precioso entremés — "**Quién supiera escribir...**"; "**El gaitero de Jijón**"; "**Pobre Carolina mía**"; "**Uno altivo, otro sin ley...**"

No tenía inteligencia más que a chispazos. Así, lo mejor suyo son las HUMORADAS, que tienen 2 ó 4 versos; después las DOLORAS de 4 a 30 versos; después los PEQUEÑOS POEMAS, de 30 a 300; y al fin los tres GRANDES, más de 300, (EL DRAMA UNIVERSAL, COLON, y EL LICENCIADO TORRALBA) que son tres implacables bodrios. Creo que su compaisano el modesto Vital Aza era más poeta y ¡ay! más filósofo.

En homenaje al cincuentenario de su muerte y sesquicentenario de su nacimiento, le escribiré tres "humoradas".

— 1 —

No es malo Campoamor ; pero te pido
Que no sepa mamá que lo he leído.

— 2 —

Según dice Ramón de Campoamor
excelente prosista en verso y prosa
en el espejo de la mariposa
la flor conoce que ella es una flor.

— 3 —

Borroneaba, rimaba, corregía
Campoamor con conatos inauditos
porque el pobre creía
que eran Filosofía
sus cambiantes humores baratitos.

y UNO más de llapa

Sentado en su escritorio
Don Ramón Campoamor y Camposorio
se transformaba, cínico y voltario,
en Ramón Panchoamor y Camposario.

Mas Abelardo López de Ayala, le hizo la siguiente DOLORA :

Tu bondad, tu trato ameno
tu faz, tu ingenio florido
Campoamor, son un veneno
pues siendo tan descreído
¡no debieras ser tan bueno!

En tí una vez más se ve
confirmada la opinión
de que es posible se dé
la ciencia sin religión
y la conciencia sin fe.

¡Hombre, no inspires amor!
Te lo ruego por Dios vivo
¡Hazte malo, por favor!
Pues no serás tan nocivo
En siendo un poco peor. ...

Exagera un poco el autor de CONSUELO.
No era para tanto.

RICARDO J. CALVO — Los que tienen las armas — Organ. San
José, Buenos Aires, 1969.

“Los que tienen las armas”... tienen el poder en las sociedades actuales niveladas por el rasero de la democacracia; anoser que se corrompan o se abatan a la potencia del Gran Dinero.

El autor ha hecho un muy interesante recorrido por todas las instancias (religión, literatura, historia, derecho, educación, gobierno, economía, industria) acerca del estado militar **tal como debería ser**; cerrado por un capítulo de CONCLUSIONES, que no tiene pierde.

Tiene más de boceto que de tratado (lo cual no fue el propósito) porque abarca muchos sectores. En el literario faltan muchos grandes, Homero, Virgilio y Horacio para empezar. Pero bastan pocos ejemplos: se sabe que la guerra ha suscitado siempre la poesía. No hay nación que no haya surgido de una guerra... justa. (Quiera Dios sea verdad siempre).

Como nota el autor, la guerra es un mal, y así la considera la Iglesia; pero es inextirpable en el mundo, lo mismo que el pecado. La “Paz Perpetua” es una utopía; y bastaría para saberlo que la prometió el gran zoquete de Kant en el umbral de las guerras más terribles de la historia.

Al examinar la posición de la Iglesia, el autor olvida el texto más importante de los Evangelios: Lucas XIV, 31; donde Cristo compara a quien va a emprender el camino del Reino de Dios a un **“rex qui iturus est bellum committere...”** un rey que va a emprender una guerra”, sin añadir una palabra de condena. Tampoco de aprobación, a decir verdad. Lo mismo que cuando menciona la pena de muerte.

Y cuando habla (muchas veces) de la paz, Cristo se refiere a la paz interna que El va a dar a los suyos. Anduvo bien con los soldados romanos.

En suma, la milicia es una nobleza; y hoy día, destruida la nobleza titular (en la Argentina por la torpe Asamblea del año XIII) es la única que queda. Su misión es la guerra y el gobierno. Hoy día gobierna en casi todo el mundo hispano. Pero el noble puede ser bueno o malo. Y la milicia es mala, cuando se sujeta al poderío del Gran Dinero: corrompida, se vuelve pésima. O bien instrumento de la Plutocracia, como en Estados Unidos; o bien esclava de la tiranía, como en Rusia.

Las antiguas profecías dicen que el Anticristo no servirá a otro dios que a Maozim — el ídolo de la guerra.

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Viendo por primera vez
Un elefante, Atanasio,
Despavorido exclamó:
“¡Cielos, en la cara el rabo!”

Envía Ramón Secrelli
Capital

Cartas de Lectores

Sr. Director de JAUJA:

Sé por un amigo que Ud. conoce y aprecia el gran libro de Ydígoras: LOS LIBERTADORES USAS. Deseo enviarle sobre él algunas reflexiones, que me perdonará si no son pertinentes.

Puesto que está dedicado: "A los pueblos americanos" debería ser intensamente difundido entre nosotros: más que útil, nos es indispensable. Así como tuvo 8 ediciones en España, debería tener ocho por ocho en Hispanoamérica: y la Argentina debería tomar la iniciativa en eso.

Debemos a nuestros hijos una "vera effigies" de USA, pues los muchachos son propensos a encandilarse por ese gigantón bueno, que nos proporciona lavarrropas, planchas eléctricas, películas pazguatas, aviones usados, y tantas otras comodidades. Que todos conozcan con claridad lo que fue, es, y será la USA para los hijos de España.

Los norteamericanos (Canadá y México también son norteamericanos) o "neo-ingleses" o "usos" (como los denomina Ydígoras) son la peste negra para todas estas naciones. Tres cosas pueden librarnos de ella, y tres solamente: los rusos, los negros y los judíos.

Los rusos y los negros es obvio: sobre todo si llegaran a combinarse entre ellos. Los judíos no se combinarán con los negros; si acaso con las grandes masas empobrecidas del gigantón, irlandeses, italianos y portorriqueños. Pero los judíos actuarán como un ácido sobre la falsa cultura de los **usas**, devorándola hasta dejar solo el esqueleto, el cual es lo único útil. Me objetarán que entonces también en Argentina es conveniente que existan gran número de judíos... Pero creo no es el mismo caso.

Desgracia grande si perdemos el albur de difundir este gran libro, el único de su género que conozco al lado de una docena o veintena de vulgar y abyecta incensoria o propaganda en pro del gigantón; de los cuales el más infame es la "BREVE HISTORIA DE UN PAIS GIGANTE" del español Antonio Guardiola; el más empalagoso la "VIDA DE ABRAHAM LINCOLN" del inglés Lord Charwood; el más acomodoticio el de D. C. Somerweell.

Si llegara a publicar esta carta, por favor suprima su "Postdata".

S. S. S.

LUIS CONNOR CASTRO

(San Fernando, Bs. As.)

N. de la R.: No entendemos bien el capítulo "rusos, negros y judíos" de nuestro estimado lector. Estamos de acuerdo con que el libro de Ydígoras es importante; libro malesscrito y apasionado, pero único en su género.

* * *

Han modificado la Liturgia. La Iglesia lo hizo ¡panza a tierra! Ni una palabra más, he aprendido a mis años la Misa de nuevo. Más me gustaba la latina; pero si para los fieles ésta es más conveniente...

Mas por fuerza debo responder antes de morir a tantas cartas como me han venido acerca la "Nueva Liturgia"; aunque a fe responderé breve y conciso y no a todas; por ejemplo no a las que lanzan venablos contra el Concilio y el Papa actual, faltando a la disciplina, e incluso a la caridad.

El Papa actual es bueno; o por lo menos, no es tan malo como yo. Como

yo sería si fuese Papa. Y en todo caso de los más extremos casos, es Papa. El Cuerpo Místico de Cristo. Comunión de los Santos.

De los cambios en la Liturgia, me parece han sido beneficiosos en general: la Misa en castellano, p. e.: nos fastidió un poco a los sacerdotes viejos, que tenemos que volver a la escuela; pero le viene mejor al pueblo. Me dicen que ahora, al decir el preste el Canon y las demás "Secreta" en voz alta, lo han convertido de un Orante en un Declamador. O sea, antes oraba en silencio invitando con sus gestos a los fieles a orar en silencio; ahora vocifera.

Se responde que actualmente la gente no es capaz de oración mental y sólo de oral: eso parece estimar la Iglesia por lo menos. Suponemos eso. Algunos pequeños ratos pueden orar, además.

En suma, la vernaculación de la liturgia, Sacramentos incluso, parece haber hecho un bien: uno grande o chico, permanente o pasajero, el tiempo lo dirá.

Ahora que los textos sacros, habría que haberlos traducido bien: MUY BIEN; y no se ha hecho así. Recibí varias quejas desto, que ya sabía de sobra. Hay sacerdotes que al leer la Misa los domingos, dejan caer palabras superfluas. Señal de mal escritor es poner palabras superfluas; y mas traduciendo el latín, lengua concisa.

Las palabras superfluas no es lo peor; peor son las inexactas y chabacanas. Los traductores que empleó la Iglesia Argentina no tienen el sentido y el sabor de la lengua castellana; y tienen el prurito de **popularizar**. Eso nota con razón el poeta Francisco Luis Bernárdez en un discreto ensayo (La Nación diario, 10-I-69). "La palabra de Dios rebajada del **sermo vulgaris** al **sermo plebejus**". Uno destos traductores con quien hablé estalló contra Bernárdez, diciendo que de Teología no sabía un cuerno. (La verdad es que él tampoco). Pero Bernárdez no habla aquí como teólogo, sino como escritor, en lo cual tiene autoridad. Dice que habrían de haberse empleado "expertos", es decir, lingüistas y teólogos. ¿Qué decir si hubiera algunos lingüistas y teólogos a la vez, que han sido rigurosamente excluidos?

Donde el defecto es grave, es en los Evangelios de las Domínicas: el sacerdote que hace la Homilía se ve obligado a veces a rectificar "**impromptu**" el texto, poco exacto. Además, les da por las perífrasis inútiles. En las últimas Dominicas sin ir más lejos, ponen "el que dirigía el banquete" en vez de "maestresala" y "una moneda de plata" en vez de "denario"; — que son palabras castellanas. Y en el Canon "y de todos los que están presentes" en vez de "circunstantes" que además significa "los presentes que nos rodean" en latín y en castellano.

"No son artistas de la palabra", dice Bernárdez. Altro. Ni conocen bien el vocabulario, ni el ritmo, ni el paralelismo, ni la concatenación. El Canon se convierte en una cantidad de fragmentos desligados, siendo así que en latín es una sola pieza.

"¡El Cuerpo de Cristo!" Así sea, responden. Es una pequeña incongruencia,

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Remendaba con sigilo
sus calzones un mancebo.
Yo, que lo acechaba, vilo,
y pregunté: "¿Qué hay de nuevo?"
Y él respondió: "Sólo el hilo".

CALDERON DE LA BARCA

Envía I. E. C.

Capital

porque eso YA ES el cuerpo de Cristo. Habrían de decir: "Ya lo sé". "Hemos celebrado la Misa" no traduce bien el "Ite, Misa est". "El Libro de la Nueva Alianza", es despropósito, porque en castellano se llama "El Nuevo Testamento" y no hoy razón ninguna para cambiarle el acostumbrado nombre. "Omnipotente", que ha sido casi desterrado, es mejor que "Todopoderoso". "Evangelio" es palabra castellana, tanto o más que "Buena Nueva"; y no se puede sustituir el verbo "evangelizar" por "buenanuevar"; y así podríamos seguir; pero lo peor de la versión es la hinchazón y la falta total de ritmo y elegancia. Como me dice el Dr. R. A., los anónimos traductores ignoran el SABOR de la lengua de Castilla — que es la nuestra.

Ha salido con el título de "El Libro de la Nueva Alianza" una traducción del Nuevo Testamento, Edit. Bonum, Bs. As., 1967. Es mala traducción. No entraremos a demostrarlo aquí: invitamos si acaso a los cultos a hojearla y a todos a leerla y compararla con la de Scio o la de Juan José de la Torre. Para hacerla, han pedido dinero a los pobres Obispos alemanes y han juntado (o "integrado", como dicen) "un equipo de biblistas, pastores, militantes" — y militares ¿por qué no? Podían haber añadido algún buen escritor a los 12 ó 17 "traductores". Una simple traducción de la Vulgata debe hacerla un solo hombre-perito.

Bastará decir que hacen usar a Jesucristo el tratamiento ceremonial español de **Ustedes** (Vuestas Mercedes) en vez de "vosotros"; como si Dios pudiera hablar de Ud. al hombre — comenta Bernárdez. "Entren por la puerta... Tengan cuidado... No acumulen tesoros..." que en boca de un artesano galileo es de lo más burgués y mediopelo que imaginarse pueda. Pero en cambio ¡oh sorpresa! el pueblo lo trata a Cristo de **Tú**. Y también El a Pedro: "¡Envaina la espada"! Pero a Judas lo trata de Ud. Dicen ellos que es "para acomodarse al habla de nuestro pueblo". Entonces que hagan decir a Cristo: "vos tenés" y "andáte".

Hay muchos errores, tanto en el texto (donde han conservado los errores de la Vulgata y añadido otros) como en las notas. Muchas notas inútiles y algunas erróneas.

Libro peor que inútil. Han estafado a los Obispos alemanes, creyendo hacer una gran diablura.

Podíamos decir ahora lo que debería haber hecho y no lo hizo el Concilio; perdón, la "Comisión Litúrgica"; como dijo el rusito días pasados en un "mitin" de estudiantes: "Hora yo va decir una parabolitas, que si Kesu Kristo no las dico, depría haperla dicho".

Podían por ejemplo haber puesto algún orden en los Evangelios de las Domínicas, que están en un perfecto desorden. Digamos podían haber mandado ex-

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Dirá alguno — ¡y aquí yerra!
"¡pues no fue manco ese autor!"
y fue manco, sí señor,
pero manco desta tierra.
Oye la lección que encierra
Cervantes en esta hazaña
y espeta al que en torpe maña
franchutea gemebundo:
"que el mejor libro del mundo
lo escribió un manco en España".

Envía J. Quinodoz
Capital

plicar este año todo el Evangelio de Mateo; y los otros tres en los tres siguientes de modo que en 4 años los fieles oyese la explicación de toda la "Buena Nueva" como hice hacer yo al ficticio Juan XXIV. O simplemente, si no osaban tanto, elegir una lista de los Evangelios PRINCIPALES, leída en un año o dos. ¿Tampoco eso? Bien, entonces por lo menos poner en orden los que ahora hay, colocados por el azar.

Segundo, podían haber suprimido en el Padrenuestro español la añadidura A NOS ("Venga a nos el tu Reino") que no está en el texto griego ni el latino; y por ende, ni en el francés, italiano, inglés, alemán, ni en lengua ninguna. Cristo dijo: "Venga tu Reino"; o si quieren "Que tu Reino llegue". Mas esotra añadidura importuna incluso puede inducir en error.

Tercero, y basta, para no hacernos prolijos: el Breviario de los sacerdotes podían haberlo hecho más breve y más racional; y que cualquier Confesor pudiese dispensar su recitado por el de Tres Partes del Rosario para aquellos a quienes moleste o les resulte ineficaz como oración vocal: los que no asimilan los salmos de David, que los hay, y más de uno. Sin negar que el Breviario actual es una oración insigne.

¡Pide por esa boca! No. Ya he terminado. Pero mis corresponsales piden mucho más. Agradecemos al P. Villamil, al Ing. Pozzesi, al Dr. Altamirano y demás sus corteses opiniones.

**Che cotesta cortese opinione
Ti fia chlavata in mezzo della testa.**

* * *

Salta, 4 de Febrero de 1969.

Estimado P. Castellani:

Dicen que lo prometido es deuda. Remítale giro postal por los 1.100 del ala que vale "JAUJA" (vale más) por medio año. En marzo próximo —fines y Dios mediante— le completaré los doce meses.

Recibí la revista Nos. 19, 20, 21. Muy interesantes todos.

No estoy muy de acuerdo en algunas cosas con don Vicente Iturbe (Nº 21). Esto no quita que su artículo sea excelente.

No acaba de convencerme —v. gr.— el asunto de la "mitad buena" —Patria— y la "mitad mala" — antipatria. Yo en principio creo que a lo satánico hay que expulsarlo. El dice que el enemigo —antipatria— aquí es inextirpable. No lo creo así. Lo será o no según los métodos que se empleen para ello. Pero es cierto que Rosas, Yrigoyen y Perón no pudieron. Añadamos, de paso, que el pobre Dorrego pudo menos aún. Y San Martín mismo tampoco pudo: perseguido y amargado se desterró. Pero sentenció o medio sentenció: ES NECESARIO EXTIRPARLO.

Lo de ahora, lo actual, no es válido: "Satanás no arroja a Satanás". (En

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Hoja imprensada por los sabios plomos
Finado yo, conservarás mi nombre.
¡Qué viva más — oh amigos, lo que somos!
Una hoja de papel, que el hombre!

CASTELLANI
Envía L. C. V.
Capital

rigor: Rosas, Yrigoyen y Perón, tres "tiranos sangrientos": ¿no pudieron o no quisieron? That is the question).

La antipatria siempre lo intentó y con el acelerador a fondo. Recordemos (entre otras que me dejó en el buche):

"No debe escandalizar el sentido de mis voces, de cortar cabezas, verter sangre y sacrificar a toda costa... Y si no ¿por qué nos pintan a la libertad ciega y armada de un puñal? Porque ningún estado envejecido o provincias, pueden renegarse ni cortar sus corrompidos abusos sin verter arroyos de sangre...". "Los bandos y mandatos públicos deben ser muy sanguinarios..." (Mariano Moreno (a) "El Numen").

"No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es necesario hacer "útil al país. La sangre de esa chusma criolla incivil, bárbara y ruda, es lo único que tienen de seres humanos". (Faustino Valentín Quiroga Sarmiento (a) "El Maestro de América").

Y abonaron la argentina tierra. ¡Vaya si la abonaron! No hay más sino leer historia, la verdadera digo, que la otra es mejor no menearla.

Francia y Rusia pudieron, es cierto. España y Portugal también pudieron. Ergo: yo creo nosotros podemos. ¿O no?

Por dónde —ni por qué— habría de ser mortal una Patria sin antipatria es cosa no muy clara. Por de pronto sería limpia, que ya es ganar algo, me parece. O a lo sumo, tediosa, con lo cual no se pierde nada. Ningún organismo vive mucho tiempo con un veneno royéndole las entrañas; o vive pero permanentemente enfermo. Y la antipatria es veneno. No nos hace ninguna falta. Me quedo con el tedio. (Yo a la antipatria no la aguanto y a sus miembros personalmente no los trago: estos tipos han cometido —y cometen— demasiadas canalladas con este pobre país y su gente y en impunidad).

¿Habrá que terminar aceptando fatalmente que la "mitad buena" —Patria— y la "mitad mala" —antipatria— coexistan en paz y gracia por imposibilidad de mutuo aniquilamiento? Esto no lo sé; pero quizá el P. Castellani lo sepa. Yo sólo sé que la antipatria es enfermedad porque destila liberalismo, y éste es el carci-

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Dicen que el hombre no es hombre
hasta que escucha su nombre
de labios de una mujer.
Puede ser...

ANTONIO MACHADO

Envía J. Quinodoz

Capital

* * *

Un escritor incrédulo y blasfemo
Cegó. No es un Homero ni un Cervantes.
Lo compadezco mucho, pero temo
que estaba ciego dendenantes.

JOEL M. URIARTE

(San Fernando)

líoma grave y sucio que padece la República Argentina en centuria y la yapa. Lugar común viejo y desesperante, por lo demás.

"Todo reino dividido en facciones contrarias, será desolado; y cualquiera ciudad, o casa dividida en bandas, no subsistirá". (Mt. 12-25).

Entonces hay que hacerle caso a San Martín, que sabía lo que decía. Y salvar al reino aquí y ahora, y a Dios con él. Lo demás son macanas.

Gracias a Dios formamos en las filas de la Patria. Pero, como dice Maurras, tener razón no basta. Es lo indispensable y por ahí se debe comenzar.

Nosotros hace rato que tenemos razón. Ahora hay que hacer, hay que obrar, hay que crear. Y si no resignémonos a seguir boleando para el pulpero y a vivir en una factoría semipróspera en lugar de hacerlo en una Patria altiva, digna, justa y libre.

Cordialmente

Oscar Horacio Mondada

Santiago del Estero 686

SALTA (F.C.N.G.B.)

NOTA: Su Directorial (Nº 21) termina de esta suerte: "Nuestra situación no es la gravísima de España en 1931-1936; pero en un punto la nuestra es peor. Allá no había la invasión solapada de la finanza extranjera". Exacto. Y remacha: "Necio de mentas si a la segunda no escarmientas".

Conociendo la tozudez y la inconsciencia de los nuestros, el peligro radica en esto: "Nadie escarmienta en cabeza ajena".

* * *

Capital Federal, 12 de diciembre de 1966.

Estimado Conde:

Pensaba el otro día que tenemos una de las formas de gobierno más perfectas del mundo, una simpática monarquía guarnecida de curas y milicos por todas partes; y pensaba también en lo bien que este régimen podría haberle hecho ya al país si, en el momento oportuno, hubiera habido en la Argentina una legión de machos capaces, por número y condiciones, de meter baza en el asunto.

Embarcado en el futurible, me remonté después hasta los días del General Uriburu, tan solo el pobre que llegó a ofrecer la manija a "don Lisandro". Y lo mismo nos pasó en 1943, en 1955 y tal vez nos pase ahora de nuevo. En este siglo, la monarquía nos ha visitado ya cuatro veces, y las cuatro la sacamos carpiendo; digo yo: ¿no nos habrá lechuceado el padre Suárez, bajo cuyo patronazgo intelectual parece que nacimos? No hay que olvidar que, por defender sus teorías, los jesuitas fueron corridos de todas partes; aunque al fin quebraron la brecha y hoy los leen hasta los masones.

A nosotros también se nos puede dar la buena; no seremos la Compañía de Jesús, pero al fin y al cabo no todo es cuestión de plata.

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Redactando a un estudiante
no recuerdo lo que fue,
dije: "Coma". Y al instante
respondió: "No tengo qué".

A N O N I M O

Envía Q. Maestu

(Córdoba)

Y ojo al parche, que cualquiera que no me conozca podría pensar que tengo algún prejuicio contra los jesuitas; nada de eso, y menos contra Francisco Suárez, cuyo valor valoro. Confieso que si hubiera sido un teólogo político como él nunca me hubiera atrevido a publicar una línea; él por lo menos, se dio el gusto.

Señor Conde: así como flaco soy de talento me sobra imaginación; y no pude resistir, en el hilo de mis elucubraciones, la tentación de hacer topar al doctor Eximio con Santo Tomás. Una vez leí un libro de autor español que decía, más o menos, que Suárez no había hecho sino desarrollar la filosofía política del doctor común de la Iglesia. Como en aquel tiempo yo tenía otras preocupaciones, seguí de largo; pero, ahora que había puesto frente a frente al profesor de Coímbra con el de París, la cuestión se me replanteaba.

La cita fue en el Convento de Santo Domingo, aquí cerca. Suárez se vino de "clergy". Como el latín no es mi fuerte lo invité también al doctor Disandro para que me sacara del apuro.

La conversación entre los genios fue bastante singular; es decir, fue absolutamente singular, y por eso no fue conversación: salvo una que otra palabra del granadino, habló Santo Tomás solo, del principio al fin. He leído sus obras, joven, y con gran interés. Le voy a decir por qué: resulta que ahora que soy el doctor de la Iglesia, cualquier teoría que aparece sobre cualquier cosa, diga lo que diga, es conciliable con el tomismo; y esto ya no me está gustando nada. Como escuché por ahí que usted es uno de mis continuadores...

El doctor Eximio sacó en aquel momento una cigarrera de plata y ofreció; Disandro le aceptó un habano.

El Santo seguía hablando: —Me ha llamado la atención la gran repercusión de su filosofía política; claro que... yo le haría algunos retoques.

Aquí, mi intérprete y yo paramos la oreja; observé que Suárez parecía sorprendido, pero no dijo una palabra.

Santo Tomás se había echado hacia atrás en la silla y permaneció así, con los ojos entrecerrados, por unos segundos; a poco, rompió nuevamente el silencio con un largo suspiro.

—Dice usted, joven, que es el pueblo el que confiere el poder al gobernante ¿no es así?

—Sí, eso digo; pero también que antes lo recibe de Dios, conforme a la revelación bíblica.

—Ya, ya, muchacho, no se inquiete, que lo tengo por hombre de fe. Pero, fíjese: la ley eterna, dijera San Agustín, "es aquella según la cual es justo que todas las cosas sean perfectísimamente ordenadas". Nada que Dios haya creado escapa a ese ordenamiento. Ahora bien: el Estado es una creación de Dios, ya que como recordará, el Estado debe necesariamente existir, ya que así lo exige la naturaleza humana, creada por Dios. "Natura caída".

—Creación mediata —terció Suárez.

—Pero creación —insistió Santo Tomás—; y ¿puede decirse que el Estado exista realmente sin poder? No, por supuesto; y **es por eso que**, al crearlo, no pudo dejar de dotarlo de ese elemento sin el cual no sería lo que es. Hasta aquí, de acuerdo; ahora escuche: qué necesidad tiene Dios de hacer pasar el poder a través de otro ser, esto es, del pueblo, antes de dárselo a quien le corresponde, es decir, al gobernante apto? ¿O cree usted que Dios no sabe que el camino más corto es la línea recta?

Aquí Suárez trató de decir algo, pero Santo Tomás había embaldado y no parecía dispuesto a darle tregua: — Por otra parte: usted leyó a Aristóteles ¿no es cierto? Suárez asintió con recelo.

—¿Seguro? ¿Lo leyó bien? Porque eso de darle al pueblo un poder que no puede ejercer no parece demasiado aristotélico. ¡Y usted me hace de la monarquía y la aristocracia creaciones artificiales! ¿Quiere algo más caprichoso que la democracia? Toda forma de asociación amigo, tiene naturalmente una estructura

interna, potencial cuando menos, en la que el poder pertenece a los más capaces, y lo antinatural, lo forzado, lo artificial, si quiere, es sustraer a éstos el poder para adjudicárselo a la totalidad ¡o a la mayoría! — o a la minoría fraudulenta. En este momento, Santo Tomás se apresuró a santiguarse.

El pobre Suárez había acusado el impacto; por lo menos lo vi sudar en forma.

Santo Tomás seguía, implacable: —Además, mire usted la familia, que es la otra forma de asociación connatural al hombre. No nos está indicando ella, pese a Miss Pankhurst, que la forma de gobierno más absolutamente espontánea es la monarquía? Claro está que un Estado no es una familia, pero convendrá usted conmigo en que hay motivos serios para suponer que la naturaleza humana se manifiesta análogamente en cada caso. Por otra parte, la consigna del "aggiornamento" nos insta a aprovechar las conclusiones de la ciencia moderna; y, según las últimas investigaciones, no se conocen democracias realmente antiguas. Los gobiernos más añejos de que se tiene noticia lo fueron de uno o de unos pocos, que nunca dejaron de hacer hincapié en el origen divino de su poder.

Suárez alzó la mano tímidamente; pero no tuvo mayor éxito.

—Sé lo que va a decirme, joven: el hecho de que al día de hoy no se conozcan democracias antediluvianas no es prueba que no las hubo; incluso puede haber sido precisamente la democracia la primera forma de gobierno sobre la tierra. Pero, en ese caso ¿no le parece que habla bien poco en favor de su connaturalidad al hombre su unánime repudio posterior, hasta unos pocos siglos antes de Cristo, por todos los pueblos del mundo?

Aquí empecé a reírme. Después de amargarme con las sandeces de "Clarín", "El Mundo", "Panorama", "Tierra nueva", los discursos del gobierno, las declaraciones de Alsogaray, Toynbee, etc., etc., merecía un desquite así. ¡Qué atracón de sentido común me estaba dando! El pobre Suárez me miraba muy seriamente colorado de bronca.

Ni mis carcajadas detuvieron al supergenio de Aquino: — ¡La democracia, forma natural de gobierno! ¡Perdónalos, Dios mío! Y no se ponga así; escuché: el fundamento de la monarquía es, sin duda, la fe ¿no es cierto?; puesto que existe en ella una autoridad que no se discute; la aristocracia parece basarse en la razón, ya que su existencia supone un juicio lógicamente previo: "es justo que nos gobiernen los mejores". Ahora bien: ¿cuál es el fundamento de la democracia? Indudablemente, sólo existe una cosa que puede explicar, en principio, el predominio de los más: la fuerza. Sí, la fuerza. La más natural, como usted dice, la más humana de las formas políticas se funda a lo que puede verse, en el menos humano de los fundamentos; en el que más asemeja al hombre al resto de los animales.

Cuando terminé de reírme miré a mi alrededor. Estaba solo; debí espantarlos.

Fue entonces cuando volví a este bendito país, con su preciosa monarquía que no se decide a ser fiel a sí misma, y me puse a escribirle.

Adiós, señor Conde, y disculpe la molestia.

Jorge Horacio Martínez Albaizeta

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Si al prójimo ha de ofender
tilde poniendo a su fama
sólo es bueno el epigrama
que se queda por hacer.

HARTZENBUSCH
Envía Martín Morata
(Témperley)

EL RUISEÑOR FUSILADO

(continuación)

El eje oculto de toda la persecución, era éste: no tan oculto que no se trasluciera en calumnias. El villano de Joan Güell, sin especificar más publica la fototipia de una factura de 175 pesetas del joyero Alujes André por una sortija de oro con un diamante raso ("pesetas que se hubieran debido dar a su familia, a su hermana Francisca, a su sobrina monja Ana Llussá y Verdaguer, mecachis". Mas ¡para Amparo! ¡Horror!").

La factura no es de Verdaguer, sino de Amparo. La fecha es la del tiempo de la enfermedad grave y la muerte del poeta. ¡Qué villano! ¿Qué le importa a él? Es decir, le importaba el dinero. La ingenuidad con que el primito respira por la llaga del dinero sería cínica, si no fuese jocosa. Al fin termina por hacer reír.

Pero ¿no es inconveniente que un sacerdote viva en una casa donde hay tres mujeres? —Creo que sí: así lo dicen. Mas Verdaguer negó siempre que él viviera en la misma casa.

—Mintió. —Bueno: se puede hacer una excepción con un genio, que es un niño y un enfermo. Un Verdaguer no nace sino una vez cada siglo.

—No se puede hacer **ninguna** excepción a la disciplina eclesiástica.

—En todo caso, no hay derecho a

matar a un hombre por eso ¡y qué hombre! Eso es fariseísmo puro, la hipertrofia de la disciplina que devora la personalidad y la vida. Pero, si había que conseguir la universalidad de la disciplina ¿por qué no hacerlo francamente, plantearle al poeta el problema con toda franqueza, en vez de buscar artimañas y caminos tortuosos; en vez de mandarlo "de prepotencia" a La Gleba, ofrecerle un viaje a Asís, privarlo del ministerio sacerdotal? Así no se hacen las cosas, en ley de Cristo y de hombres de bien. Eso sulfuraba al poeta; y con razón.

Juro a Dios que en el mismo tiempo había en Barcelona sacerdotes que no vivían al lado de una familia de mujeres, sino que dormían con mujeres, y tenían el respeto y quizá los honores del Obispado; porque cubrían las apariencias. Y a lo mejor el Obispo lo sabía... en secreto; y lo toleraba "para exitar mayores males...". "Yo conozco esos males, pero no tienen remedio" — me dijo una vez un Preladazo hablando de ese asunto.

Non casti sed quidem cauti — ¿Somos demasiado malignos? — ¡No! ¡Si éso se ha visto! Yo lo he visto.

El caso es que a Verdaguer lo reventó el amparo de la Amparo. Pero el catalancito no cedió ni una pul-

gada. ¿Hizo bien? ¿Hizo mal? Eso es lo que hizo. ¿Lo hizo por un sublime amor a las almas, como sale en mi drama —lo hizo por terco— lo hizo por enamoramiento, siquier fue **subconciente**, como dicen hoy? **¿Chilo** **sá?** Nadie lo sabrá nunca. Quizá por las tres cosas juntas. No es tan simple el alma del hombre.

La verdad es que el primo Demetrio eligió la peor de las tres hipótesis y la convirtió en peor todavía, con su mente fangosa; y yo, por rabia al primo Demetrio, elegí la mejor. En lo cual he sido justo: el gran poeta de las **"Canciones Místicas"** la merece plenamente. Todos los Bachilleres Carrasco del mundo no impedirán que haya eternamente Quijotes: uno que otro, incluso entre los sacerdotes.

**Lo que es bravo es ser Quijote
Siendo a la vez sacerdote
Los sacerdotes más anchos
Se reclutan entre Sanchos
Pero hay algunos que han visto
Un Quijote en Jesucristo...**

**—Bien: éstos no son ejemplos
¡Aquellos son otros tiempos!**

como dice el hijo de Martín Fierro.

¡Pobre Mossén Cinto! ¡Pensar que con un poco de mano izquierda, diplomacia y "humor" hubiera conseguido hacer lo que se le antojara y librarse del descuartizamiento, como muchos lo consiguen! — No. La cuestión de las tres mujeres no fue en el fondo más que un pretexto. Había detrás algo más hondo. Verdaguer no se podía librar del martirio, hiciera lo que hiciera.

6 — EL FARISEISMO

¿Qué cosa de singular tiene esta historia de Cinto Verdaguer? ¿No es

la historia típica de la mitad de los poetas de nuestro tiempo, oprimidos por la sociedad metalizada y mercantilizada? ¿Quién se acuerda hoy de Gerardo de Nerval, de Holderlin, de Kleist, de Gerardo Manly-Hopkins? ¿No son individualidades singulares que chocan necesariamente con una sociedad muy "socializada"?

No. En este caso hay algo sumamente típico e intrigoso: este sacerdote poeta fue hecho pedazos **por la Iglesia**; es decir, por unos mandones de la Iglesia, entendámonos. **El era la Iglesia**, tanto o más que ellos, vive Dios. **"La religión"** fue invocada para estas operaciones. Luego ésto fue un 'sacrificio'. ¿A Dios? ¿o a un ídolo?

"En el caso de Verdaguer hubo mucho de fariseísmo", nos decía en Barcelona un docto canónigo lectoral, Mosén Ramón Cunill. Eso es obvio; y éso es lo que no se ha dicho todavía; y por éso los "sucesos" son "oscuros".

"Por seguir mandatos de hombres habéis dejado de lado lo esencial de la ley, que es la misericordia y la justicia" — dijo Jesucristo. Es la definición del fariseísmo en uno de sus grados. Los "mandatos de hombres" se llaman hoy día, por ejemplo, **"disciplina eclesiástica"**; en nombre de ella perseguían a Verdaguer. Jamás la repudió el poeta: en sus cartas cita desesperadamente en su defensa los cánones y los reglamentos; pero sabía como cualquier bien nacido que la disciplina es un medio y no un fin. Es un instrumento; no para destruir la persona sino para perfeccionarla. Pero en manos de un majadero o un malvado (las dos cosas casi siempre van juntas) es un ma-

ravilloso instrumento de destrucción. Es claro que entonces, detrás del "santo celo por la disciplina", hay otra cosa.

El fariseísmo, siendo la corrupción específica de la religión, ha existido y existirá siempre; y de vez en cuando demanda víctimas humanas, que Dios le concede, no se sabe por qué: Verdaguer fue una de ellas. En el

principio de la Iglesia, el fariseísmo había plagado de tal manera la Sinagoga que Jesucristo se dio como misión principal de su vida el combatirlo, y fué su víctima; en el fin de la Iglesia, el fariseísmo se volverá de nuevo tan espeso, que demandará para su remedio la Segunda Venida de Cristo.

(Continuará)

CONCURSO DE EPIGRAMAS

Los diez tomos ¡vive Dios!
que publicó Quinodoz
con notas y suplementos
como los diez mandamientos
pueden reducirse a dos.

VILLER GAS

Envía Q. Maestu
(Córdoba)

* * *

Eres oprobio del arte
y sordo, que es lo peor.
Ni aun tiene el espectador
el consuelo de silbarte.

BRETON DE LOS HERREROS

Envía Ramón Secrelli
Capital

MAURICIO PINNAY — Complot contra la Iglesia — Organización San José, Buenos Aires, 1968.

Mauricio Pinnay (o el equipo que usó ese pseudónimo) hizo un detenido recorrido de la Historia de la Iglesia para mostrar que todas las herejías o levantamientos conjurados contra ella provienen desta o estotra manera de los judíos. No de todos ellos (pues los hay razonables y honrados) sino de los que podrían llamarse "judíos talmúdicos". Un documento que debe conocerse.

Suscriptor y Amigo:

Esperamos su favor y ayuda para este año; agradeciendo la ya prestada el año pasado.

Nos esforzaremos en corresponder

J A U J A

(Revista Mensual).

El que suscribe

domiciliado en

ciudad de

pide una suscripción — Anual — Semestral

Cheque o Giro

(Enviar a nombre de Leonardo Castellani o bien

CRUZ Y FIERRO EDITORES.

Caseros 796, 5º E.

Avenida de Mayo 560, V piso, Oficina 6.

LIBROS RECIENTES

del P. Leonardo Castellani

APOKALYPSIS COMENTADO, 2a. edición \$ 650.—

LOS PAPELES de BENJAMIN BENAVIDES \$ 500.—

CRESTOMATIA ESCOLAR

(antología de sus obras

para la ESCUELA PRIMARIA Y MEDIA

por la Profesora IRENE E. CAMINOS) \$ 600.—

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Avenida de Mayo 560, V, Oficina 6, izquierda

UNA MEDITACION SOBRE LA REALIDAD NACIONAL...

REFLEXIONES SOBRE

Y DESDE LA PAMPA

de Jorge Vicente Schoo

Prólogo de Leonardo Castellani

e

Ilustrado por Jorge D. Campos

I N D I C E

I. El escenario y los símbolos - La tierra - La Cruz y la Espada.
II. Los verdaderos nobles. III. Embriaguez de sangre. IV. Civilización y barbarie. V. Rancé en La Pampa. VI. Las contradicciones del cristianismo. VII. Tango y pampa. VIII. Fatalidad y esperanza. IX. Un poeta olvidado - La víctima. X. Hacia una nueva conquista.

Dice el P. Leonardo Castellani:

"...Por eso con todo gusto he prologado estos apuntes del Inspector Mayor Schoo, referidos al escenario de nuestra pampa. Constituyen un libro vital; es decir, nacido de experiencias o vivencias, fecundadas por la posesión de los principios..."

En todas las buenas Librerías o enviando cheque o giro por \$ 400 a:

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Avenida de Mayo 560, 5º piso, Oficina 6 - T. E. 34-1934